¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLVII NUM. 18 6 de mayo, 1977 Precio: 15 pesetas

Santiago Carrillo, tras el discurso del presidente del Gobierno

Se podrían construir las libertades

Considero que el discurso del presidente Suárez ha sido un discurso moderado. Si la política que él ha definido en líneas generales es aplicada, existe la posibilidad de una cooperación de muy amplias fuerzas para construir en España un régimen de libertades democráticas.

Alguien podría extrañarse de que yo diga esto, cuando Suárez se ha manifestado como un adversario ideológico de los comunistas. ¿Pero quién podía esperar otra cosa?

Lo que me parece importante de esa declaración, puesto que la actitud adversa de Suárez a nuestra ideología nos era sobradamente conocida, es su afirmación de democratismo, y de que todos los españoles deben poder participar en la creación de un nuevo cuadro político que va a ser en el futuro la regla del funcionamiento democrático del país.

La explicación que Suárez ha dado sobre la legalización del Partido Comunista podría ser cuestionada, en relación con el hecho de que no se haya sentido obligado —por ejemplo— a dar una explicación sobre la legalización de Fuerza Nueva, que es un partido totalitario, fascista, pero de todas maneras yo me la explico, teniendo en cuenta de dónde venimos, el pasado inmediato de este país, el papel que han jugado en el pasado esas fuerzas, y que Suárez se explica precisamente ante quienes podían estar influidos por la propaganda de ellas.

UN PACTO PARA LA LIBERTAD

El presidente Suárez ha hablado en su discurso de "pacto social". La noción de "pacto social" está muy desacreditada, porque tradicionalmente significa que los gastos de la crisis deben pesar sobre los trabajadores y sobre las capas más modestas del país. Si es ése el concepto que encubre esa fórmula, naturalmente, nosotros no podríamos estar de acuerdo con esas ideas. Quizá fuera necesario, y espero que en el futuro así sea, una clarificación mayor de lo que entiende Suárez y de lo que entiende el centro por "pacto social". Si esa clarificación mostrara que hay una cierta concordancia con lo que nosotros hemos llamado **pacto para la libertad**, que representaría resolver los problemas económicos del país con transformaciones estructurales importantes, con una política económica que grave a los poderosos esencialmente, es decir, con algo que no sea una discriminación contra los que trabajan y producen, quizá esa clarificación diera ocasión a un debate, a una confrontación de opiniones que permitiese desprender soluciones diferentes a las del tradicional pacto social. Me parece que esa fórmula ha sido, quizá, la más desgraciada del discurso de Suárez.

LEGALIZACION DE TODOS LOS PARTIDOS

En definitiva, el discurso de Suárez, por su contenido y por su tono, muestra que algo ha cambiado ya en este país. Pero, para que las palabras del presidente correspondan plenamente a la realidad, debería procederse sin demora, sin perder un minuto más, puesto que estamos ya al borde de las elecciones, a la legalización de los partidos políticos que aún no lo han sido. Yo, quizá, olvido alguno, pero pienso que partidos como el Partido Carlista, la ORT, el MC, el PTE, la Liga, tienen tanto derecho a ser legales y a actuar dentro de la legalidad como los demás partidos.

SOBRAN LAS PROHIBICIONES

También sería necesario, para confirmar que realmente en este país están cambiando seriamente las cosas, que prohibiciones como las del primero de mayo no se vuelvan a repetir. Esas prohibiciones impiden la manifestación pacífica de la opinión de fuerzas tan poderosas en nuestro país como las organizaciones sindicales y se convierten objetivamente en un factor de perturbación del orden público. Si no hubiera habido prohibiciones (y la prueba es que en las provincias donde no las ha habido no ha sucedido nada), el primero de mayo hubiera pasado sin los lamentables acontecimientos que hemos presenciado en algunas ciudades del país. Acontecimientos que favorecen, en definitiva, a los autores de violencia, a los que quisieran desestabilizar el cambio democrático porque crean un ambiente de irritación, de indignación que favorece ese tipo de actuaciones.

SUAREZ, CANDIDATO

Por lo que se refiere a la presentación del presidente Suárez a las elecciones, para mí, no ha constituido ninguna sorpresa: era previsible. Y yo diría que está en la lógica política. El presidente Suárez ha realizado una tarea política y es lógico que trate de capitalizarla. Cierto que el hecho de que sea presidente del Gobierno, que va a gestionar el país durante las elecciones, y a la vez candidato, obliga al presidente Suárez a prestar mucha atención a que no se produzcan arbitrariedades ni injusticias durante la campaña electoral, y a que el acto mismo de las elecciones sea lo más limpio posible. En ese sentido, el presidente Suárez se encuentra en la situación de la mujer del César, siendo presidente y a la vez candidato, que tiene que ser honesto y, además, parecerlo.

Cataluña

El PSUC, legal por fin

Los comunistas catalanes ya son legales. El Partit Socialist Unificat de Catalunya, partido hermano del PCE, es legal desde el pasado 3 de mayo.

A última hora de la tarde de ese día, histórico para los comunistas y los trabajadores de toda Cataluña, unos 4.000 paraguas confluyeron en la plaza de San Jaime y abarrotaron la calle Ciutat, delante de la sede del Comité Central del PSUC. Llovía a cántaros, y sin embargo, la plaza San Jaime y las Ramblas fueron escenario de alegres y serenas manifestaciones de júbilo de los comunistas catalanes.

Gregorio López Raimundo dirigió una palabras a los amigos y militantes del PSUC que habían acudido a la sede del Comité Central. El secretario general levantó nutridos aplausos cuando aludió con energía a la necesidad de la legalización de todos los partidos políticos y reclamó la puesta en libertad de todos los presos políticos que todavía permanecen en las cárceles. En este momento, los gritos de "Amnistía total" arreciaron tanto como la lluvia. Calificó la legalización del PSUC de "victoria de todas las fuerzas democráticas catalanas".

Cuando ya había terminado la intervención de López Raimundo, y mientras numerosos militantes resistían todavía la intemperie, —"La lluvia de Fraga no nos para", gritaban a coro, alternando con el ya famoso "Fraga, el pueblo no te traga"—, llegaban todavía grupos compactos procedentes de las barriadas más alejadas, donde se habían llevado a cabo múltiples celebraciones ante algunos de los 30 locales de que dispone el PSUC en Barcelona.

Luego la lluvia amainó algo, lo suficiente para que más de un millar de comunistas expresaran su alegría a lo largo de las Ramblas, exhibiendo banderas, cantando y exigiendo la legalización de todos los partidos.



Los hombres de Martín Villa

La escena no corresponde a los tiempos de Franco. Ni tan siquiera a los de Fraga. Tiene por fecha el 1 de mayo de 1977, el que podía haber sido el primer primero de mayo de la libertad. Así lo hacía creer la legalización en la víspera de las centrales sindicales democráticas. Era no contar con Martín Villa, el émulo de Fraga en tantas ocasiones. Los trabajadores fueron víctimas, una vez más, de una violencia represiva que nada justificaba si no era el propósito de suscitar un reflejo de miedo en la población. Ese miedo que tres días después Suárez decía querer conjurar.

La semana política

En cuarentena... electoral

Durante treinta y dos minutos, el candidato por la Unión del Centro Democrático, Adolfo Suárez, y el presidente del Gobierno se dirigieron el pasado martes al país en un discurso pronunciado al alimón en muchas de sus fases. "La gran dificultad *—dijo—* estriba en hacer compatible mi presentación como candidato con el ejercicio de las funciones de presidente del Gobierno". *En su discurso, Suárez se las arregló hábilmente para hacerlas compatibles. Como lo había hecho días antes con su viaje a Méjico y a Estados Unidos, de cuyo carácter electoralista no puede haber dudas. El brazo protector del Presidente Carter sobre los hombros del presidente Suárez, en imagen televisada, se había extendido también sobre el candidato Suárez.*

"*Se debe gobernar con absoluta transparencia*", dijo Suárez. Pero la presentación de su candidatura revistió mucha mayor transparencia que la de sus actos de gobierno. En efecto, la transparencia de sus declaraciones como presidente del Gobierno resultó velada y empañada por una serie de sombras, omisiones y contradicciones. Así, su afirmación de haber dialogado con las fuerzas políticas "*para que el cambio no fuese una simple operación de laboratorio, sino una suma de esfuerzos, ideas y críticas de todos los partidos políticos*", tendía a hacer creer a la opinión en la existencia de una verdadera negociación cuando han sido muy escasos los puntos de la oposición retenidos. Ahí están pendientes, entre otros muchos, los problemas capitales de la amnistía total y de las nacionalidades y regiones de España. A la primera se refirió Suárez tan breve como decepcionantemente al hablar de "*medidas de gracia*" como "*instrumentos para la concordia*". El verdadero instrumento para la concordia no puede ser otro que el de una verdadera y total amnistía. En cuanto a las nacionalidades y regiones, ni una palabra en su discurso, en el que también se echó de menos la ratificación de sus declaraciones anteriores sobre el carácter constituyente que deben tener las Cortes que surjan de estas elecciones, aunque estuvieran implícitas en la afirmación de voluntad democratizadora que discurre por toda la alocución.

LEGALIZACION Y FIABILIDAD

A la lívida luz de la violentísima represión del 1 de mayo, destaca como una flagrante contradicción la afirmación hecha, tres días después, de la aspiración del Gobierno a "*que no haya ni una sola nota discordante entre la realidad social y la realidad legal del país*".

Pero la mayor contradicción —esperemos que provisional— es la que se deriva de la amplia batería de argumentos —tan justos como realistas— empleados por Suárez para explicar la legalización del PCE con el mantenimiento en la ilegalidad de numerosos partidos políticos. A menos que tales argumentos constituyan, como sería lógico suponer, el signo precursor de la legalización de todos sin excepción en los pocos días que quedan para ello. El Gobierno se ha comprometido a hacerlo, al encerrarse en la lógica de sus declaraciones.

El Gobierno ha comprometido también su fiabilidad en el cumplimiento de su promesa de neutralidad. Una promesa que no dejará de suscitar cierto escepticismo. Suárez dijo que comparece a las elecciones "*sin apoyo de los órganos de gobierno*". Una frase que hizo sonreír a numerosos telepacientes que, minutos antes, habían oído el anuncio de la decisión del Consejo de Ministros de elevar en un 22,7 por 100 de media las pensiones de 3.604.320... electores. Han sido necesarias las elecciones para que el Gobierno se haya decidido a mitigar la injusta y grave situación de los pensionistas de la Seguridad Social. He aquí un ejemplo inmediato, sin olvidar el concurso de la poderosísima TVE como permanente ilustración visual del "Boletín Oficial del Estado", de las armas electorales que da el poder al presidente del Gobierno y, por vía de consecuencia, a la coalición del centro que va a encabezar. Una opción, dijo, que no perjudica a las fuerzas que ya se han perfilado con nitidez ante las elecciones. Lo que indica, por si falta hiciera, que Suárez, además de aspirar a capturar una parte importante del voto potencial de Alianza Popular —y ese es el aspecto positivo de su candidatura—, apunta a ese amplio espectro del voto indeciso, que las encuestas sitúan en casi la mitad del censo electoral.

Dicho esto, forzoso es resaltar los aspectos positivos de un discurso cuya mejor virtud, al margen de sus fines electoralistas, fue la ponderación y el realismo. Y entre esos aspectos cabe destacar la afirmación de la necesidad de la izquierda "*a la hora de las soluciones*", y, sobre todo, la exhortación a perder el miedo. "*Sólo se puede tener miedo al mismo miedo*". De acuerdo. No podemos estarlo, sin embargo, con su afirmación de que la sociedad española de hoy "*no es una sociedad de miedos*", aunque fue útil que lo dijera. Pues el miedo subsiste en la sociedad española, tras tantos años de represión y arbitrariedad. Pero era útil decirlo, porque hay que conjurar el miedo de unos y otros y evitar su explotación electoral por los franquistas de Alianza Popular.



LA GARANTIA

La subida en marcha a la Unión del Centro Democrático de un tropel de grupos políticos, en el último momento de la inscripción de las coaliciones, testimonia las grandes esperanzas puestas por los mismos en el carro electoral del presidente Suárez, a la vez que el peso de las ambiciones y los personalismos de que están nutridas tantas siglas.

Las reacciones suscitadas por la candidatura de Suárez en aquellos partidos cuya jurisdicción electoral es secante o tangente a la de esa amplia y escasamente cohesionada coalición que es la Unión del Centro-Derecha, van desde la cólera de Alianza Popular a la preocupación de la Democracia Cristiana.

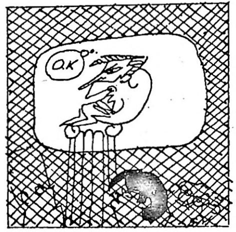
Son muchas las incógnitas que acompañan a un posible triunfo electoral de esa coalición. En todo caso, sólo una nutrida y suficiente representación de la izquierda en general, y del PCE en particular, en las Cortes puede garantizar que éstas sean verdaderamente constituyentes y que la democracia en España no se vea reducida a un mero revoque de fachada.

Alberto DUERO





Peridis





Cambiar la vida, cambiar la Historia

Inviertan, señores, inviertan



En el plazo de pocos días, dos personalidades políticas que se disputan la hegemonía del "centro" se han pronunciado sobre el tema de la inversión de capital exterior. Fraga alentó a los inversionistas exteriores y el presidente Suárez reunió en el Waldorf Astoria a la flor y nata de las finanzas norteamericanas para ofrecerles el cuadro de una España idílicamente en paz, tierra de promisión para la inversión exterior. El tema merece un pronunciamiento por parte de las fuerzas políticas de la izquierda española por cuanto plantea la amenaza de la vieja estrategia de colonización. La inversión de capital exterior no es en sí misma necesariamente negativa, siempre y cuando esté controlada por la soberanía democrática del pueblo en el que se invierte. Todos sabemos que el acuerdo "hispanoamericano" firmado por Franco se convirtió en sus manos en una garantía de supervivencia política en un aval para el mantenimiento de la dictadura. La única óptica que puede presidir hoy aceptar la necesidad de la inversión extranjera es que, al crear puestos de trabajo, ayude a eliminar el problema del paro, ayude a crear las condiciones de una normalización democrática y que todo esto se consiga sin pagar precios sociales y políticos, es decir, sin pagar el precio de una clase obrera explotada por el capital exterior y atada por la represión política interior.

Esta fue la situación creada por el "inversionismo" bajo el franquismo. El capitalismo internacional invertía en España, porque la mano de obra era aquí más barata y porque en cuanto la mano de obra se agitaba reivindicativa le caía encima el garrote del fascismo. En estas condiciones "bananeras", las inversiones son a la vez rentables pero azarosas. Están sujetas al final feliz o infeliz de las dictaduras de excepción. Invertir en el seno de un pueblo libre, autorregido por normas democráticas, armado de esas normas democráticas, puede ser igualmente rentable, pero exige una mayor matización en el acuerdo y en las prácticas posteriores. Franco salvó a la dictadura tratando de vender al capitalismo internacional un puñado de esclavos maltratados. Que nadie se crea ahora que va a construir una "seudodemocracia" vendiendo la misma mercancía. El movimiento obrero tendrá algo que decir cuando se reglamente una nueva normativa inversionista. Los técnicos tendrán algo que decir frente al colonialismo tecnológico que implica la estrategia inversionista de las multinacionales.

Que se tenga algo que decir no significa que se rompa la baraja. Significa simplemente que se puede jugar a las cartas siempre y cuando el reparto sea correcto y los naipes no estén marcados. Ni el señor Fraga ni el señor Suárez están en condiciones de prometer la sumisión o la paciencia de la clase obrera española. Es la misma clase obrera la que puede prometer "comprensión inteligente" de la cuestión, siempre y cuando pueda vigilar y controlar las causas y efectos de la inversión exterior.

M. SANCHEZ MOLBATAN

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

PCE

REDACTORES Y COLABORADORES

Carlos Alvarez, Andréu Anglada, José Arnal, Josu Azurmendi, Alejandro Coca, Alberto Duero, Miguel Esteban, Jesús Izcarey, C. Martín Muñoz, Francisco Ortiz, Carlos P. País, Andréu C. Serra, Aurora Martín, M. Sánchez Molbatán, "El Zurdo", R. Vázquez Prada, Pedro Valdés. Secretario de Redacción: Antonio Mullor. Confección: José Luis Delgado, Carlos Pardo.
Director: FEDERICO MELCHOR.
Heuser y Menet, S. A. Plomo, 19. Madrid-5. D. L.: M. 13.200-1977

Comisiones Obreras

Veinte años de lucha por la unidad

Desde el 28 de abril de 1977 las centrales sindicales son legales. La Confederación Sindical de Comisiones Obreras, esas CC. OO. que han protagonizado la lucha durante el franquismo, finalizan así una etapa. No es la primera, desde luego, pero tampoco la última dentro de su lucha por la libertad sindical: faltan aún demasiados requisitos, queda mucho por recorrer y lo ocurrido en este 1.º de Mayo, casi uno más del franquismo, es buena prueba de ello.

Se ha dicho en numerosas ocasiones que las Comisiones Obreras constituyen una de las formas más originales de organización del movimiento obrero en el mundo. Se ha dicho también, y ello está perfectamente comprobado, que sin esa forma peculiar, revolucionaria, de organización y de lucha, el movimiento obrero no habría podido jugar en España el papel que le ha tocado desempeñar, y que aún hoy desempeña, en la batalla contra la dictadura, por la libertad y la democracia.

Pero lo más importante a destacar hoy, cuando las centrales están legalizadas, es que esa forma peculiar de organización nunca ha sido un producto de laboratorio; las Comisiones Obreras nacieron de la necesidad de organizar a los trabajadores en una situación difícil, de represión y hasta de desmoralización, en la que no valían esquemas anteriores y en las que era absolutamente necesario, como único camino posible, establecer nuevas bases organizativas y nuevos métodos de lucha contra la explotación capitalista y contra la dictadura antiobrera.

Toda la historia de Comisiones está impregnada de este espíritu renovador, de esta necesidad de hacer un sindicalismo nuevo, de la necesidad de encontrar mecanismos para incorporar a la lucha a masas cada vez mayores de trabajadores sin distinciones de ideología, religión o creencias políticas: lo importante era poner en pie el movimiento obrero, reforzarlo en su lucha.

Y desde un primer momento, los trabajadores más conscientes, aquellos dirigentes de la década de los cincuenta, comprendieron que en las condiciones de la dictadura, con una feroz represión y con un verticalismo que trataba de aniquilar la conciencia de clase, no era posible una lucha de masas sin combinar la lucha dentro de la legalidad sindical vigente con la lucha extralegal. Los sindicatos tradicionales CNT y UGT habían quedado aniquilados por la represión y separados de las masas obreras por su actuación clandestina. Era preciso salir a la luz.

Hubo que esperar, sin dejar de luchar, claro está, a que cambiaran las condiciones. La política de Reconciliación Nacional fue una de las palancas; la incorporación al proceso productivo de nuevas generaciones que no habían hecho la guerra fue un segundo elemento; y el cambio de las condiciones económicas a partir de 1957 constituyó la base a partir de la cual pudo nacer el nuevo movimiento obrero.

Había que negociar los convenios colectivos, que sustituyeron a las Reglamentaciones de Trabajo a partir de 1958. Y había que hacerlo en condiciones de fuerza, de equilibrio con el poder de los patronos.

La CNT y la UGT habían perdido el contacto con la clase: los trabajadores estaban indefensos. Nacieron entonces las primeras Comisiones Obreras: en Vizcaya, en 1956; en La Camocha, en 1958. Nacían para la lucha concreta y luego morían: con un espíritu de masas y de clase; utilizando los recovecos legales; como un movimiento abierto y asambleario, y con un contenido sociopolítico. Porque ya en los primeros conflictos se veía que sin cambiar la sociedad, los trabajadores seguirían estando explotados.

El Partido Comunista comprendió desde un primer momento esta nueva realidad, que nacía de las entrañas mismas de la clase trabajadora: la asumió y la potenció. Abandonando OSO, que había creado años antes, que había sido un primer paso, pero que ya se había anquilosado.

Tras esta primera etapa, en 1964 la Comisión Provincial del Metal de Madrid supone un paso trascendental: se crea una mínima organización permanente. Las Comisiones, que desde ese momento se van extendiendo por todo el Estado hasta crear una Coordinadora General y un Secretariado, son ya una realidad organizativa. De ahí nacen las grandes movilizaciones de 1966, 1967, 1968 y 1970. Huelga a huelga, encarcelamiento tras encarcelamiento, se va poniendo en pie el movimiento obrero.

"La unidad era casi total —dicen los dirigentes de CC. OO.—; lo ha sido hasta hace muy poco: entre otras cosas, porque éramos los únicos". Comunistas, socialistas, cristianos y una mayoría de trabajadores no pertenecientes a ideologías o partidos dieron forma a Comisiones, extendieron su fuerza. Las victorias en las elecciones sindicales del 75, la proximidad del fin del franquismo, el inicio de una nueva etapa política, llevaron al ya histórico llamamiento a la unidad sindical, con aquellas otras centrales que en los últimos meses de la dictadura habían empezado a hacer acto de presencia.

Se propone, y aún sigue vigente la iniciativa, un Congreso Sindical Constituyente en el que participen todos los trabajadores, que haga nacer a una Confederación Sindical Unitaria, en la que se respeten las minorías y las tendencias.

No fue posible: y la evidencia de que se estaba saliendo de la dictadura con varias centrales llevó a la Asamblea de Barcelona el 26 de julio de 1976 a decidir reforzar la parte organizativa de CC. OO.: nació la Confederación Sindical, se abrió la perspectiva de la afiliación masiva. La unidad orgánica no era realizable: presiones de todo tipo sobre las demás centrales la impedían. Se luchó entonces por la unidad de acción contra el patrón: nació así la COS. Hoy es todavía posible la unidad de acción en luchas concretas, como en este 1.º de Mayo.

La unidad, el principio asambleario que supera las diferencias entre afiliados y no afiliados, la democracia interna, el contenido sociopolítico de la lucha sindical, siguen siendo los principios de Comisiones. Como el primer día.

Para los comunistas, esa necesidad de unidad de la clase, ese deseo de evitar el suicidio colectivo, es ya una tradición: renunciamos a la CGTU en 1935 y a la Federación Campesina en 1937 para integrarlas en la UGT. Comisiones lucha por la unidad con más empeño que nadie y dentro de ellas, los comunistas no queremos un sindicato que sea una fiel correa de transmisión del Partido, sino participar con nuestros esfuerzos en un instrumento independiente y unitario al servicio de la clase trabajadora.

A la hora de la legalización, principio de un difícil camino por la libertad sindical, la breve pero intensa historia de estos veinte años de Comisiones Obreras constituyen una gran lección de lucha coherente con unos principios, con unos intereses. Es la historia de una clase obrera decidida a salir de las catacumbas, a ser protagonista.

Inadmisible

Lo sucedido en Madrid y otras ciudades el pasado 1.º de Mayo ha sido sumamente grave. Las unidades antidisturbios actuaron con violencia desenfrenada porque habían recibido órdenes de hacerlo. Ordenes que sólo pudieron darse en el Ministerio de la Gobernación. Ordenes franquistas. Y en la España de hoy, pese a la precariedad de los cambios, semejante cosa es inadmisible. Y claramente contradictoria con los objetivos de normalizar con realismo la vida política y sindical del país, expresado por el mismo presidente Suárez ante las cámaras de Radio-Televisión Española...

El país lleva días esperando una explicación. Y el ministro responsable del orden público, del desorden en este caso, sigue guardando silencio hasta el momento en que escribimos estas líneas.

Los trabajadores y otros ciudadanos golpeados con saña, algunos de ellos gravemente heridos, acudían, o asistían como pacíficos espectadores, a concentraciones para las que diferentes portavoces del Gobierno habían expresado opinión favorable apenas veinticuatro horas antes. El Gobierno sabía perfectamente que ni los trabajadores ni las centrales sindicales buscaban el enfrentamiento o la prueba de fuerza. Sólo pretendían hacer acto de presencia, serena y responsable, en su jornada, en ese 1.º de Mayo que protagonizan en todo país mínimamente respetuoso con las libertades democráticas y los derechos humanos.

Si a la agresión de que han sido objeto hubieran respondido con la irresponsabilidad de que desde el Ministerio de la Gobernación se ha hecho gala, España habría conocido otra jornada de luto, y la causa de la normalidad ciudadana habría recibido un nuevo dramático golpe.

Inadmisible y demasiado grave para que el país corra el riesgo de que se repitan nuevas órdenes franquistas semejantes. Algo muy serio ha fallado. Y no por parte de los trabajadores.

Suiza

Prohibido el voto a 80.000 españoles

El Gobierno federal suizo, considerando que el voto por correspondencia es un acto político que contradice la neutralidad suiza, ha comunicado a la Embajada española en ese país que rechaza la posibilidad de que los españoles voten desde Suiza en las próximas elecciones generales españolas. Esta decisión de las autoridades suizas está en contradicción con la Declaración de los Derechos Humanos, con los acuerdos de Helsinki y las decisiones del Parlamento Europeo.

La responsabilidad de que puedan quedarse estos 80.000 españoles sin poder ejercer su derecho al voto recae, por una parte, en el Gobierno suizo, que airea un concepto de neutralidad anacrónico, que le sirvió para expulsar de su territorio a Santiago Carrillo y Dolores Ibarruri, pero no para conceder derechos políticos a los emigrantes que allí trabajan, una neutralidad que no le impide convertirse en los banqueros de las pesetas evadidas. Sin embargo, también el Gobierno español es responsable de esta situación. Su imprevisión, la falta de organización con respecto a la votación de los emigrantes, han hecho que se realizaran las negociaciones con el Gobierno suizo una vez que la normativa electoral había sido ya publicada. La experiencia del referéndum del 15 de diciembre, cuando también el Gobierno suizo negó el derecho al voto a los emigrantes españoles, no le produjo un mayor interés.

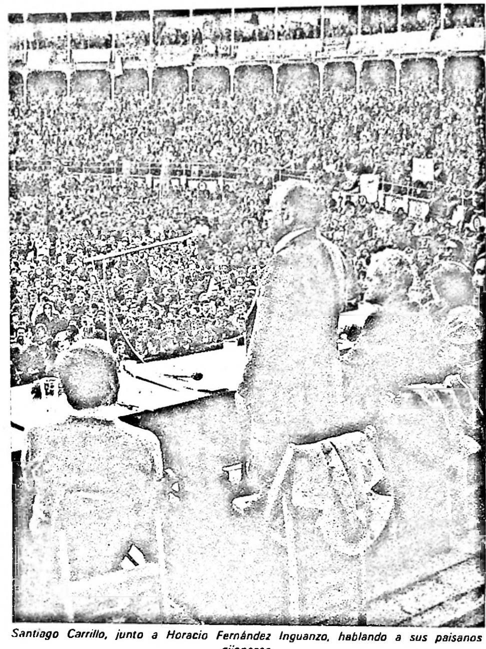
Los emigrantes españoles exigen ahora una adecuación por Decreto de la Ley Electoral a la situación creada en Suiza, y al no poder votar en España, exigen de los Consulados un certificado de elector que les acredite como residentes en Suiza y que les permita votar en España. Para tal fin, es el Estado quien debe garantizar el viaje, así como la parte de salario perdida durante el mismo, dado que el día de la votación es laborable.

Ganar las elecciones para la democracia

Abierto ya el plazo de presentación de candidaturas han sido diversas las presentadas. Entre las del Partido Comunista de España han sido Murcia y Granada quienes antes han cumplido todos los trámites requeridos por el Reglamento de la Ley Electoral. Tras ellos, en el momento de escribir estas líneas, se han presentado ya Madrid, Valladolid, Badajoz, Alicante, Toledo, Huelva, León y Jaén.

Asturias: El mitin del PCE

Un éxito de los trabajadores asturianos



Santiago Carrillo, junto a Horacio Fernández Inguanzo, hablando a sus paisanos gijoneses.

Veinticinco mil personas asistieron al mitin del Partido Comunista de España, celebrado el día 30 en la plaza de toros de Gijón. Banderas del Partido, pancartas referentes a diferentes problemas de la región, puestos de venta de libros, revistas, etcétera, y un día espléndido puntuaron este acto, calificado unánimemente por la izquierda como un éxito de la clase trabajadora asturiana.

Francisco Javier Suárez, dirigente de CC. OO. y trabajador de Ensidesa (Avilés), habló de la crisis económica, el paro obrero, juvenil y profesional, subrayando la subida de precios en los dos últimos meses, las pensiones de hambre y salarios de miseria (hay mineros que no ganan 16.000 pesetas). Se refirió más adelante a la libertad sindical, en tanto supone el desmantelamiento del sindicato vertical y la devolución del patrimonio a los trabajadores. "Pero —dijo—, la legislación no es la libertad, y ahí está para mostrarlo la prohibición de actos sindicales con motivo de la celebración del Primero de Mayo".

PROHIBIDO SER JOVEN

La siguiente intervención estuvo a cargo de Angel Lavandero, de la UJC. "En la España franquista ha estado prohibido ser joven" —dijo—, **añadiendo que la política del Gobierno Suárez no ha cambiado fundamentalmente esta línea. Denunció la marginación que supone el no conceder el voto al millón y medio largo de jóvenes comprendidos entre los dieciocho y los veintiún años, así como la explotación que como trabajadores sufren los jóvenes al ser considerados como "mano de obra barata".** "Nuestra consigna —concluyó— podría ser por el derecho al voto, la mayoría de edad y la plenitud de derechos a los dieciocho años".

EL P. C. E...

El tercer candidato que tomó la palabra fue Conchita Valdés, quien llamó la atención sobre la situación de la mujer en la sociedad española. Señaló que es impensable un cambio en la situación de la mujer sin un cambio social y político. Aportó datos estadísticos, que sitúan la población femenina activa española en un 25 por 100, frente a las amas de casa, que actualmente representan más del 60 por 100 de la población. Destacó también las cuatro características básicas que debería reunir el movimiento de liberación de la mujer: movimiento de masas, pluralista, abierto a todas **las mujeres** y reivindicativo (sociopolítico). **En este sentido señaló que el Partido debe hacer un esfuerzo en la elevación del nivel cultural y político de la mujer. Recordó a Dolores Ibarruri, como mujer y como comunista, en este 30 de abril, fecha histórica para el Partido en nuestra región. Fue interrumpida con grandes aplausos y gritos de:** "Sí, sí, Dolores a Madrid".

Conchita terminó haciendo una mención especial a los creyentes; ella lo es.

MONOPOLIOS Y EXPOLIADORES

Horacio Fernández Inguanzo levantó grandes aplausos y gritos de: "Se siente, se siente, Horacio está presente", **repetidos a lo largo de su intervención.** "En esta multitudinaria presentación de nuestro Partido en Gijón —**comenzó**— recordaré que en nuestra plataforma reivindicativa se dice que ninguna causa, ningún problema de nuestro tiempo estará a su margen. La credibilidad de este compromiso es lo que diferencia históricamente al Partido". **Se refirió a la crisis económica, a la situación del campo, a la dependencia de la región respecto a los monopolios que la tienen oprimida,** "que ha sido sacrificada en favor de los monopolios". **La situación de los campesinos, sus problemas, también pasaron por el análisis de Inguanzo. Su intervención se centró, no obstante, en el análisis de los problemas regionales.** "Es normal el incremento del regionalismo en nuestra región —**subrayó**—, pero no puede ser folklore, puesto que es una concepción moderna de la economía". **La lucha por la autonomía regional de Asturias es la lucha contra el capital monopolista de Estado, el centralismo político y el uniformismo cultural. Es necesario luchar por el estatuto de autonomía, que defina las funciones y organización de los órganos propios del Gobierno, y que garantice un equilibrado desarrollo de nuestra economía en el sector agrario e industrial. Más adelante se refirió al interés por aunar a todas las fuerzas en la lucha por la democracia.** "A ningún demócrata le preguntaremos dónde estuvo hasta ahora, mas a Fraga y a su 'grupo popular' les cerraremos el paso bajo siete llaves. No queremos monopolizar nada, no queremos aplausos, lo único que exigimos es que se nos trate con el mismo respeto que admitimos para las demás fuerzas políticas".

"HASTA QUE EL PUEBLO SEA FUERTE, UNIDO Y SOBERANO, NO TENDREMOS VERDADERA DEMOCRACIA". Intervención de SANTIAGO CARRILLO.

"Mineros, metalúrgicos, obreros de la construcción, del pueblo, profesionales y trabajadores, paisanos todos, asturianos —**comenzó Carrillo**—; hoy celebramos el primer acto público, que quiere decir que en este país avanzamos por el camino de la libertad y la democracia. Es cierto que se trata de una libertad recortada, pues mientras existan presos políticos en las cárceles no se puede decir que haya libertad. Yo pregunto, ¿si hay partidos que fueron totalitarios, y lo siguen siendo ahora, y son legales, por qué no son legales el PT, el MC, el Partido Carlista..., por qué no se pueden expresar libremente?". **Se refirió seguidamente a la necesidad de someterse al fallo del pueblo en unas elecciones** "no nos sometemos a la tiranía —**subrayó**—, pero sí al fallo del pueblo, al sufragio universal". **Refiriéndose a los prejuicios anticomunistas, Carrillo dijo:** "Que se nos juzgue por los hechos. Tendrán que reconocer que, a pesar de nuestros defectos, hemos defendido siempre la libertad y el socialismo. Ahora bien, hay gentes que ya están juzgadas; son los Fraga, los López Rodó, los Esteruelas, etcétera, que tienen el tupé de decir que los comunistas no somos demócratas. Los que no posean confianza en nuestro Partido, que no nos voten —**añadió**—, pero lo que sería denigrante es que se votara a los hombres que durante cuarenta años se han portado como enemigos declarados del pueblo". **Más adelante hizo un análisis de la situación de la minería y de la alternativa del PCE, centrada en su reorganización y transformación, en la necesidad de modernizarla para importar menos petróleo y que los trabajadores trabajen con más decoro. También tuvo palabras para la situación de ENSIDESA, la planta siderúrgica que podría dar más trabajo a más obreros, si no se hallara bajo la dependencia de los monopolios. Carrillo criticó igualmente la gestión deficiente de HUNOSA.** "El camino hacia la democracia auténtica —**destacó en otro momento**— es muy estrecho y lleno de sorpresas imprevistas; no se puede caer en la creencia falsa de que todo está hecho, porque se haya permitido este mitin. Hasta que el pueblo sea fuerte, unido y soberano, no tendremos verdadera democracia. Comprendo —**añadió**— que haya jóvenes que se pregunten hasta cuándo. Nosotros decimos que hay que trabajar, que hay que luchar mucho".

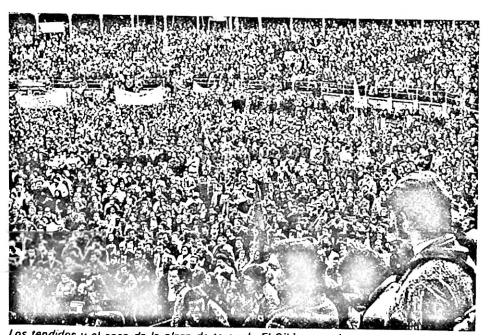
Habló de los creyentes, de su eficaz contribución a la política conjunta en el seno del Partido, en el campo de la política de reconciliación nacional y su influencia en la actualidad. "La Iglesia —**destacó**— no está sosteniendo a los que quieren volver al pasado". **Sobre la decisión del Comité Central respecto a la bandera nacional, dijo:** "¿Podemos llevar al pueblo a otra guerra civil o arriesgar un golpe de Estado por el color de una bandera? No es la bandera lo que hay que cambiar en este país, sino las estructuras, el poder oligárquico".

Tras exponer la necesidad de asegurar el carácter constituyente de las próximas Cortes, y refiriéndose a la candidatura de Dolores Ibarruri, afirmó: "Asturias, el proletariado asturiano la llevaron en el 36 a las Cortes, y ahora hacen muy bien en llevarla a las Cortes en el 77".

Se cerró el acto con "La Internacional".

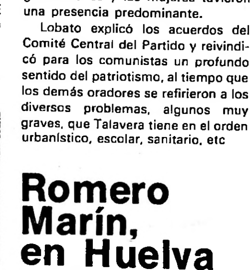
Fuera del coso, centenares de personas, por incapacidad de la plaza, siguieron, a través de altavoces, este primer mitin del PCE en Asturias, después de cuarenta años de clandestinidad.

LORENZO y MARIANO ARIAS



Los tendidos y el coso de la plaza de toros de El Bibio, completamente abarrotados de personas.

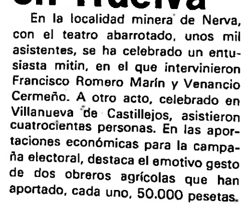
Lucio Lobato, en Talavera de la Reina



Con asistencia de unas tres mil personas, y más de un millar que se vieron obligadas a regresar a sus casas al encontrarse abarrotados los accesos del local, el viernes 22 tuvo lugar en Talavera de la Reina el primer mitin autorizado del Partido Comunista de España. Bajo la presidencia de la joven médico Ana Sánchez hicieron uso de la palabra varios miembros del Comité local y provincial y, finalmente, el camarada Luis Lucio Lobato, que encabeza la candidatura electoral por la provincia. La masiva asistencia al mitin desbordó todas las previsiones. Junto a muchos veteranos y ex presos políticos, las nuevas generaciones y las mujeres tuvieron una presencia predominante.

Lobato explicó los acuerdos del Comité Central del Partido y reivindicó para los comunistas un profundo sentido del patriotismo, al tiempo que los demás oradores se refirieron a los diversos problemas, algunos muy graves, que Talavera tiene en el orden urbanístico, escolar, sanitario, etc.

Romero Marín, en Huelva



En la localidad minera de Nerva, con el teatro abarrotado, unos mil asistentes, se ha celebrado un entusiasta mitin, en el que intervinieron Francisco Romero Marín y Venancio Cermeño. A otro acto, celebrado en Villanueva de Castillejos, asistieron cuatrocientas personas. En las aportaciones económicas para la campaña electoral, destaca el emotivo gesto de dos obreros agrícolas que han aportado, cada uno, 50.000 pesetas.

Muchas más se habrán presentado ya cuando el lector tenga este ejemplar en las manos, hasta completar la lista de los candidatos que el Partido Comunista de España propone a todo el pueblo como representantes en el Congreso, como defensores de la democracia para todos.

Santander

Mitin del Partido en Reinosa

En el mercado de Reinosa, pese al gran frío reinante y a las incomodidades, unas 1.800 personas asistieron a la presentación del PCE y escucharon atentamente a Nicolás Sartorius, Ambrosio San Sebastián, José López Coterillo y César Llamazares, todos ellos candidatos a diputados en las próximas elecciones.

Los problemas más acuciantes de la comarca, así como su tradición obrera, quedaron recogidos en sus intervenciones, junto a lo que el Partido es y ofrece.

Coterillo recordó la movilización de meses antes, para exigir una mayor atención por parte del INP en Reinosa, mientras que César Llamazares, médico, subrayó que las causas de esta situación es preciso buscarlas en la falta de participación ciudadana en la gestión y administración del país. En Santander se ha creado el centro médico, con un presupuesto anual que supera los mil millones de pesetas, concentrando en un solo punto todos los recursos sanitarios y dejando la provincia completamente desatendida. (Cuatro días antes fue anunciado el cierre de la única clínica existente en la comarca, con lo que la desasistencia sanitaria adquiere proporciones dramáticas.)

Nicolás Sartorius, continuamente interrumpido por los aplausos, comenzó recordando que el PC nunca dejó de luchar, aun en las peores condiciones del franquismo, por la libertad y la democracia. El alarmante crecimiento del paro que se está registrando en todo el país, tiene también sus repercusiones en Reinosa; 80 trabajadores de Farga Casanova han perdido su empleo, y la misma empresa amenaza ahora con cerrar en diciembre si los que quedan no aumentan la producción. Acabar con esta situación de paro, amenaza permanente que pesa sobre los trabajadores, es uno de los objetivos que el PCE se propone alcanzar en las elecciones. "Unas elecciones —dijo Sartorius— que ha conquistado el pueblo español, porque quienes nos gobiernan no se acostaron un día dictadores y se levantaron demócratas".

Para demostrar las contradicciones del momento, Sartorius hizo referencia a lo ocurrido con el Primero de Mayo, "una fiesta sagrada de todos los trabajadores, que vamos a celebrar pese a quien pese". **Es preciso ganar las elecciones para la democracia, entre otras razones para que las centrales sindicales, que acaban de ser legalizadas, puedan funcionar libremente; es preciso ganarlas porque si triunfa Alianza Popular tendremos nuevamente esos sindicatos verticales que han sido la camisa de fuerza para los trabajadores, que nunca defendieron sus intereses y que han quedado horizontales porque la clase obrera los ha tumbado. El dirigente comunista advirtió sobre los preparativos de algunos sectores que pretenden poner en práctica un nuevo plan de estabilización con el que cargar sobre las espaldas de todo el pueblo el peso de una crisis que no es sólo reflejo de la mundial, sino consecuencia de que España haya estado gobernada por gentes que se han preocupado exclusivamente de sus propios beneficios.**

PEDRO VALDES

ALIANZA POPULAR O EL CUENTO DE NUNCA ACABAR







¿QUE HA DICHO SALVAÓ?
YA EMPEZAMOS
NA, QUE ME PARTIA LA CARA
ap
Antoñito Mejorana

Primer mitin en el campo cordobés

Entre la política y la fiesta

Se explica que la tensión emocional sea la característica principal de un mitin político cuando, como en Aguilar de la Frontera (Córdoba), han pasado cuarenta años sin que sus gentes pudieran reunirse dentro de una cierta libertad y bajo la presidencia de la bandera comunista y andaluza que, junto a la nacional, se encontraban en lo alto del estadio de fútbol del pueblo. El entusiasmo manifestado a través de constantes vítores y aplausos fue esa muestra de confraternización que hasta entonces había estado contenida para las casi cinco mil personas que estaban presentes: hombres y mujeres que llegaron de toda la comarca y que con su número no dejaron lugar a dudas sobre la aceptación y el interés que despertaron los oradores. Cinco mil personas concentradas en un pueblo que tiene trece mil habitantes y que no está rodeado por otros mucho más grandes.

Hizo la presentación Manuel Palma Prieto, miembro del Comité Local, e intervinieron Filomeno Aparicio Lobo, abogado; Ernesto Caballero Castillo, obrero de la construcción, y nuestro camarada del Comité Ejecutivo, Ignacio Gallego, todos ellos candidatos del Partido Comunista por la provincia cordobesa.

Se expusieron los temas generales que se recojen en el Programa Electoral comunista y, sobre todo, se subrayó cada punto relativo a la vida en el campo y la solución de los problemas agrícolas tanto estructurales como humanos. Las palabras fueron varias veces interrumpidas por los aplausos, porque estas gentes que tanta demagogia han tenido que soportar de los gerifaltes del régimen sin ver que se ponía remedio a ninguno de sus problemas, oían ahora hablar con claridad del paro obrero en el campo, de la emigración forzosa de una tierra rica pero explotada según el capricho de los caciques, de la inexistencia de los subsidios..., de cuanto constituye su vida real y de cómo puede ponerse fin a un sistema de vida injusto y marginador. También tuvo una especial relevancia el tema de la mujer, que no puede seguir sin ser equiparada al hombre en todos sus derechos y en cualquier plano de la vida social, y el de los jóvenes, de los que dijo I. Gallego: "Que les ha sido negado su derecho al voto, pero han de aportar su razón y su causa a pesar de ello por otros métodos".

Y así, con alegría y paz, dando un rotundo mentís a los agoreros de la "violencia comunista", se celebró en la comarca cordobesa el primer mitin autorizado del Partido Comunista. Sin presencia de la Guardia Civil y con el suficiente y pacífico control de un servicio enteramente dedicado de orden interno.



Montijo (Badajoz)

Soluciones concretas

El 21 del pasado abril tuvo lugar la presentación del PCE en Montijo (Badajoz), población de unos 13.000 habitantes, sita en las Vegas Bajas del Guadiana, enmarcada en la zona que en su día fue objeto del Plan Badajoz. El acto se celebró en el hotel Colón. En la mesa presidencial, los miembros del Comité Provincial y los del Local, acompañados por Eugenio Triana, del Comité Central y cabeza de la candidatura para la circunscripción de Badajoz. Al comienzo, cierta duda: ¿Se llenaría la sala?, rápidamente desechada. Aquello se llenó, con varios centenares de asistentes.

En la presentación de los miembros del Comité Local se produjo una ovación cerrada cuando de uno de ellos, el más "viejo", se dijo: "Ya estaba en el Partido cuando se fue a las guerrillas".

Eugenio Triana hizo una amplia exposición de la política general del PCE y de las soluciones concretas por las que se pronuncia para los agobiantes problemas de Extremadura. Fue frecuentemente interrumpido por los aplausos.

Cataluña

La unidad no fue posible

Cataluña era, de todas las regiones y nacionalidades del Estado, la que contaba con mayores posibilidades de alumbrar una candidatura unitaria para el Senado de las fuerzas democráticas, capaz de cerrar el paso al continuismo neofranquista de Alianza Popular y Concordia Catalana. La dilatada tradición unitaria de la oposición desde la Coordinadora de Fuerzas Políticas, creada a finales de los años sesenta al calor de grandes movilizaciones obreras y populares, hasta el "Consell", pasando por los cinco años largos de práctica unitaria de la Asamblea de Cataluña, permitían albergar esperanzas de acuerdos positivos en orden a la configuración de una candidatura democrática amplia.

Por otra parte, la inmensa manifestación popular del día de Sant Jordi, en la que 200.000 personas en Barcelona y otros millares en diversas comarcas, exigieron el Estatuto delante de los Ayuntamientos, demostraba una vez más que la unidad de las fuerzas políticas han contado siempre en Cataluña con un amplio consenso popular. Sin embargo no ha sido posible la unidad. Tres o cuatro candidaturas se disputarán los dieciséis escaños del Senado, en una competencia que perjudica, lógicamente —teniendo en cuenta las características de la Ley Electoral— a la Cataluña democrática, y en particular a las clases populares.

UN HORIZONTE TRADICIONAL

Horas antes del cierre de las listas electorales, el panorama político catalán presenta un horizonte tradicional, con una derecha franquista (AP) y neofranquista (Concordia Catalana), que se lanza al ruedo apelando al miedo, negando audiencia popular a la reivindicación estatutaria y manipulando el anticomunismo como arma electoral; un ancho centro político, expresión de las amplias capas medias con que cuenta el principado, ocupado por la democracia cristiana (Unió Democrática) y los nacionalistas moderados y socialdemócratas encabezados por Jordi Pujol (Convergencia Democrática y otras fuerzas afines) y, finalmente, una izquierda integrada por la candidatura de Unidad Socialista (Partit Socialista y PSOE) y los comunistas (PSUC).

Todas estas fuerzas, que probablemente acudirán por separado a las elecciones al Congreso —incluso el gran pacto de centro entre Pujol y la Democracia Cristiana ha sido imposible—, han configurado ya tres opciones para el Senado, desechada ya la posibilidad de una candidatura unitaria que abarcará desde la derecha liberal hasta los comunistas. Los esfuerzos desplegados en ese sentido por socialistas y comunistas no han podido vencer las resistencias de los demócratas cristianos, a los que todos los observadores atribuyen la responsabilidad de haber impedido que fraguara un acuerdo unitario. (Negando primero la presencia de cualquier comunista en la candidatura y rechazando después, cuando el PSUC ya había aceptado no disponer de ningún candidato propio, el principio mismo de un acuerdo suscrito con los comunistas.)

La unidad no será posible, pues, antes de las elecciones. Pero la unidad no está rota. Y no sólo porque socialistas, comunistas y personalidades independientes de la Asamblea de Cataluña, que configurarán una candidatura para el Senado, suponen ya una importante fuerza electoral, capaz de vencer a la derecha franquista. Sino porque Convergencia Democrática y otros grupos afines —la fuerza política a la que todas las encuestas atribuyen un mayor porcentaje de votos— se ha creado y se ha presentado ante sus electores con un programa democrático inequívoco, que contempla las libertades sin exclusiones y el Estatuto de Autonomía.

Ello supone, pues, de alguna manera, que el resultado global de las elecciones, sumando los votos de la izquierda popular y del centro "pujolista" será un freno contra las pretensiones de la derecha franquista y una garantía de que se inicie efectivamente un proceso constituyente que responda a las aspiraciones inmediatas del pueblo catalán.

Andreu C. SERRA



País Valenciá

Campañas por el Estatuto

Los carteles de la Taula y el mitin Volem l'Estatut, celebrado el 25 de abril, aniversario de la derrota valenciana en la batalla de Almansa, han sido hasta ahora los elementos más destacados de la quincena de las nacionalidades en el País Valenciano. El previsto Aplec de Xátiva es hoy de problemática realización.

La aspiración autonomista ha adquirido ya un nivel irreversible. Nadie se atreve a negarla.

Se ha visto con la sorprendente aparición en la ciudad de Valencia del Centro Democrático. Junto al Partido Popular Regional Valenciano —y desde hace poco autonomista— aparecían formaciones políticas perfectamente desconocidas hasta la fecha en estos pagos: la Agrupación Socialdemócrata del País Valenciano, encabezada por Almansa Pastor, profesor de la Facultad de Derecho y ex secretario de la Junta de gobierno; Vaguena, de triste memoria; el Partido Demócrata Cristiano, Duato Gómez Novella, y el Partido Liberal —de Larroque, para entendernos—, José Peris Soler.

Quedaban fuera los socialdemócratas de Sorzano; el Partit Liberal y Democratic del País Valencià, Burguera y Muñoz Peirats, y la UDPV del Equipo Demócrata Cristiano. La reacción de esta última fue durísima. Su secretario general, Vicente Ruiz Monrabal, acusó al nuevo Centro de estar formado por partidos de "dos militantes" a instancias exclusivamente de sus "amigos de Madrid", etcétera. Algunos rumores indican que la operación ha aparecido como desafortunada incluso a los ojos de sus supuestos mentores madrileños, y que su consolidación no es segura.

De todos modos, éstas y otras sacudidas (como la sufrida por el PSPV como consecuencia del pacto electoral PSP-FPS) están añadiendo confusión adicional a cosas tan lógicamente problemáticas como la elaboración de un acuerdo unitario de cara al Senado. De todas formas, y tras muchas reuniones, parece haber posibilidades sólidas en este sentido.

Se pone en evidencia que, en un país a medio hacer como el valenciano, es tan difícil que se reflejen mecánicamente los movimientos políticos "estatales" como que se consolide la dinámica política autónoma por las que las fuerzas democráticas vienen propugnando desde hace años. El tirón centralista, agudizado por la proximidad de las elecciones, afecta, en mayor o menor grado, a todas las grandes familias políticas.

De todos modos, y aunque hoy por hoy no es fácil ver lo que hay debajo de las palabras, todos reclaman la autonomía. El mismo novísimo Centro ha basado su acuerdo en dos puntos: Cortes Constituyentes y autonomía para el País Valenciano. Hasta el Ayuntamiento de Valencia —dominado por hombres ligados a Alianza Popular— ha hecho público recientemente un acuerdo reclamando un régimen de autonomías (en realidad, una especie de ley de regionalización plenamente en la línea de Fraga o López Rodó). De todos modos, hoy todo se centra en las elecciones y en la cuestión democracia o dictadura. Cuando pasen, comenzará la hora de la verdad para la cuestión del estatuto. Veremos quién aguanta de verdad la vela de la reivindicación valenciana.

De cómo la entienden los hombres del ayuntamiento ha habido también ilustraciones en estos días. En la lonja de la ciudad de Valencia, durante L'acte de exaltació de la paraula valenciana, Pascual Lainosa, concejal y presidente de la oficialista Junta Central Fallera, dijo: "Volem la pau, pero si volen guerra, la tendrán". Una vez más, el "bunker" local convirtió un acto cultural, en esta ocasión, en una exhibición de irracional agresividad chauvinista. La víctima esta vez fue mosén Pere Riutort, conocido por su trabajo en pro de la normalización de la liturgia del catalán hablado en estas tierras, que asistía pacíficamente al acto. En nombre de San Vicente Ferrer, del "Antiq Reine" y del "valenciano aljamial, anterior a Jaime I", nuevo y genial invento del profesor Tambalero, el sacerdote Riutort estuvo a punto de ser descalabrado. Los adictos al señor Pascual, y éste mismo, le escupieron, le insultaron y terminaron llamando a la Policía para hacerle salir. Mosén Riutort no había dado muestras de querer guerra, pero, al parecer, eso no le importa al desacreditado señor Pascual, decidido a inventarse enemigos por todas partes.

Mientras tanto, las nutridas concentraciones obreras del Primero de Mayo eran tratadas como en el resto del Estado, y los casi 10.000 que en diversos grupos lograron concentrarse en el centro de Valencia, fueron dispersados duramente. Y el PCPV (cuyo secretariado ha acordado mayoritariamente ir a las elecciones con las siglas PCPV-PCE) desarrolla una intensísima campaña de mítines y presentaciones públicas, en toda la región. Para el 6 y 7 de mayo en las plazas de toros de Alicante y Valencia, respectivamente, se anuncian grandes mítines con la participación de Santiago Carrillo y, en el segundo de ellos, del secretario general del PCPV, Antonio Palomares.

S. ALBARRACIN

El acto de Villalar

La información que M. O. ha publicado sobre el acto de Villalar nos ha sorprendido, particularmente por sus reservas ante Alianza Regional. Pensamos que el problema regional es abordable desde perspectivas distintas, siempre dentro de una óptica democrática. Y la orientación del acto de Villalar fue democrática, tanto por parte del Instituto como de la Alianza. Pienso que la alusión al señor Prieto, que habló por Alianza Regional, es inapropiada.

César DE PRADA

Salamanca

Candidatura unitaria para el Senado

Tras numerosos esfuerzos y discusiones se ha conseguido finalmente establecer en Salamanca un acuerdo electoral entre las principales fuerzas políticas democráticas. Democracia Cristiana, Partido Comunista de España y Partido Socialista Obrero Español venían propugnando una candidatura democrática para el Senado.

Esta candidatura, tras los acuerdos adoptados, la componen don Ramiro Castro Santamaría, inspector de Enseñanza Primaria; don Luis Pinedo Alarcón, veterinario, y don Angel Zamanillo Encinas, médico, presidente del Colegio Oficial de Médicos. Tal como se decía estos días, la limpia ejecutoria de los candidatos, la discusión política que ha llevado hasta esta candidatura, los principios democráticos que la animan deben ser una llamada a los electores salmantinos.

Máximo LUFFIEGO

Cómo se vota

Después de cuarenta años de dictadura, el desconocimiento y la inexperiencia forzada de la población en los procedimientos democráticos constituyen un arma muy importante en manos de cuantos están interesados en continuar y revivir los años pasados.

Ese desconocimiento puede ser aprovechado para intimidar y coaccionar. Por eso, entre las tareas del PCE para impulsar la democracia está la de divulgar al máximo todos los mecanismos de control popular, así como los derechos y obligaciones de los votantes.

La Ley que regula el procedimiento electoral no es una Ley plenamente democrática. No ha sido elaborada por los representantes del pueblo ni en ella se han recogido todas las exigencias fundamentales planteadas por la oposición.

A pesar de todas sus limitaciones —y precisamente por todas esas limitaciones—, hay que dominar perfectamente todos los mecanismos electorales.

VIGILAR LA LIMPIEZA DE LAS ELECCIONES ES TRABAJAR YA EN LOS CIMIENTOS DE LA DEMOCRACIA

(Parte de las indicaciones que se proporcionan a continuación figuraban ya en nuestro número anterior —29 de abril—; las repeticiones, sin embargo, más resumidas y completadas con otras nuevas.)

¿COMO SE VOTA?

El local donde se constituye la mesa electoral se llama **colegio electoral**. Los electores se agrupan por **secciones**.

Cada **sección** tiene su propio **colegio electoral**.

Todo elector tiene que fijarse bien qué sección tiene, pues *según la sección donde esté inscrito* tendrá que ir a votar a un colegio o a otro.

En un plazo máximo de diez días antes de las elecciones saldrá en los periódicos de cada localidad dónde están situados los colegios que corresponden a cada sección.

Consulta, por lo tanto, en el periódico de tu localidad dónde está situado el colegio electoral que corresponde a tu sección.

* * *

A las nueve de la mañana del día fijado para las elecciones, el presidente declara abierto el colegio.

A partir de esa hora, todo elector inscrito en la sección correspondiente a ese colegio puede ir a depositar sus papeletas. Ningún elector inscrito en otra sección puede votar.

Cada elector entrará en el colegio electoral y se dirigirá hacia una de las cabinas que habrá dentro de la sala. **En el interior de la cabina** preparará dos papeletas: **una** para elegir diputados y **otra** para elegir senadores.

Cuida de que tanto las papeletas que preparas como los sobres en los que se guardan sean del modelo único oficial. Evita, por lo tanto, llevar papeletas de la calle y comprueba, al mismo tiempo, que en el interior de la cabina hay papeletas de todas las candidaturas.

* * *

Para elegir a los diputados, el elector debe escoger la papeleta del partido o coalición de partidos, y sin hacer ningún tipo de enmienda o raspadura la meterá en un sobre y la cerrará. El elector no puede hacer enmiendas o raspaduras, no puede tachar ningún nombre ni añadir ninguno a la lista que ya esté impresa y preparada por cada partido.

Las papeletas y el sobre para la elección de diputados son de color.

Para elegir a los senadores, el elector tomará una papeleta de votación del modelo único, de cada provincia en la que aparecen por orden alfabético todos los candidatos a senadores, y elegirá, señalándolos con una cruz a la izquierda del nombre, los **tres** candidatos de su preferencia. Es muy importante recordar que sólo puede elegir tres nombres, **nunca cuatro,** pues si un elector vota cuatro su voto quedará anulado.

Las papeletas y los sobres para la elección de senadores son de color.

* * *

El voto es absolutamente secreto. Para eso están las cabinas. Como complemento importantísimo de ese secreto, el elector no debe olvidar cerrar el sobre donde deposita las papeletas, cuidando no confundirlo. La papeleta blanca va en el sobre blanco y la papeleta sepia en el sobre sepia. No hacerlo así es también motivo para anular el voto.

Después de salir de la cabina, el elector se dirigirá hacia la mesa electoral. Allí debe decir su nombre y apellidos, exhibiendo el documento nacional de identidad o —si no lo tiene— cualquier otro documento que pruebe su personalidad.

Tras decir su nombre, los adjuntos al presidente de la mesa y los interventores de los diferentes partidos presentes en la mesa comprueban que el elector está inscrito en la lista de esa sección. Si los adjuntos e interventores comunican al elector que no está inscrito, éste de-



berá retirarse, pues quizá se ha equivocado de sección o bien descuidó comprobar su inscripción en el censo electoral. Pero si hay desacuerdo entre los adjuntos o el presidente y los interventores, deberá dar su nombre a éstos para que hagan la necesaria reclamación.

Cuando los adjuntos y los interventores comprueben que el elector está inscrito en la sección, éste entregará los dos sobres con las papeletas al presidente de la mesa, que se encargará de introducirlas en las urnas respectivas al tiempo que pronuncia en voz alta el nombre del elector y la palabra **vota**.

Comprobado por parte del elector el acto de depositar las papeletas en las urnas, abandonará el colegio electoral.

ALGUNOS CASOS ESPECIALES

Los **analfabetos**, los **mancos**, los **ciegos** y los **paralíticos** pueden realizar las operaciones de elegir papeleta, escribirla (la del Senado), cerrar el sobre y entregarlo al presidente acompañados de una persona de su más completa confianza. No deberán aceptar mediaciones de desconocidos que puedan engañarles.

Si un elector prevé que el día de la votación no va a estar en el lugar donde le corresponde votar, **puede votar por correo** solicitándolo en su Junta de Zona hasta cinco días antes de celebrarse las elecciones. Tras haberlo solicitado, el elector recibirá la certificación de su voto por correspondencia, así como un sobre que contendrá las papeletas y los sobres, con indicación del colegio adonde debe dirigir su voto. Con ese material el elector elegirá sus papeletas y, tras introducirlas en los sobres correspondientes, los enviará por correo **certificado** a la mesa, **sin olvidar la certificación concedida por la Junta de Zona.**

Pueden votar también quienes cumplan veintiún años unos días antes de la votación. Los jóvenes comprendidos en este caso deben ir personalmente a la Junta del censo que les corresponda y advertir que tienen derecho a votar por cumplir la mayoría de edad antes del día de las elecciones. Aunque se está en el censo desde la edad de los dieciocho años, deben exigir que se les incluya en el censo de electores. Para acreditarlo basta con la exhibición del carnet de identidad, el libro de familia o la partida de nacimiento.

LAS MUJERES TIENEN LOS MISMOS DERECHOS QUE LOS HOMBRES. Tienen que hacer todos los actos ellas solas, sin que les acompañe el marido ni cualquier otra persona.

IGLESIA Y ELECCIONES

De lo confesional (e inconfesable), a las cartas de monseñor Tarancón

"No habrá más guerras de religión en este país", titulaba el diario católico de Madrid, "Ya", la crónica de la presentación del PCE en Gijón, poniéndolo en boca del camarada Santiago Carrillo, quien atribuía el hecho a la creciente colaboración entre comunistas y cristianos. Casi simultáneamente la prensa se hacía eco de unas orientaciones doctrinales *que los obispos de la provincia eclesiástica de Burgos acaban de publicar con el título "Los católicos ante las elecciones".*

Los obispos de Burgos, sin duda pertenecientes al ala derecha del episcopado español, han llevado un paso más adelante las conclusiones recientes del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal Española, que se enfrentó al problema de las próximas elecciones. Ese comité no nombró a ninguno de los partidos políticos que van a disputarse los votos españoles el 15 de junio, pero aluden claramente a ellos en un lenguaje que muchos sin duda aprovecharán.

Fue un editorial de "Diario 16" el que denunció el hecho de que la Iglesia ahora, en lugar de mencionar a los partidos confesionales por su nombre, alude a ellos calificándolos "de inspiración cristiana" e invita a "apoyarlos". El editorial protestaba contra la falta de "imparcialidad" de la Iglesia, por medio de su Comité Permanente, para afirmar que "es una lástima que se reitere, a lo italiano, viejas y fracasadas actitudes peleonas dispuestas a entrar en todas las batallas", y "el prestigio de la Iglesia no queda muy bien parado después de esta bendición dada con la mano izquierda a los demócrata cristianos".

UN MATERIALISMO A LA MEDIDA

La alusión velada al eurocomunismo, según "Diario 16", "no es muy elegante" y "supone una torpe toma de posición", "que los obispos podían haberse ahorrado". En realidad, el documento alude a partidos cuyo programa "no traduzca su verdadero proyecto, bien por estrategia, bien por referirse sólo a una fase de tal proyecto". Los obispos de Burgos han dado un paso más nombrando a "programas que, como el marxista, propugnan un materialismo ateo, una dialéctica de violencia y lucha de clases y una visión de la vida incompatible con nuestra fe".

Trabajo les costaría a los prelados "burgaleses" precisar en qué programa "marxista" español han encontrado ese materialismo "ateo" y "violento".

Para volver al mismo diario, vale la pena mencionar que terminaba así su editorial: "Los obispos españoles han optado por seguir siendo un poder humano, demasiado humano".

LAS CARTAS DE TARANCON

Lo curioso es que el cardenal de Madrid, Enrique Tarancón, presidente, además, de la Conferencia Episcopal Española —el que llevó el mayor papel en el enfrentamiento de la Iglesia con el franquismo en los últimos años—, acababa de publicar tres cartas cristianas en su semanario de la diócesis de Madrid. Tarancón titulaba sus instrucciones "El poder, ¿instrumento de evangelización?".

Evidentemente, el cardenal de Madrid se ha referido al poder económico y político, llamándolos por su nombre, y añadiendo a veces el adjetivo social. *Acepta que la Iglesia en el pasado se sirvió* del poder hasta convertirlo en "instrumento y como el brazo secular" de sí misma, pero enfrentándose a los partidos políticos afirma: "Todos sabemos que en otros tiempos se creía en la conveniencia de partidos católicos, de sindicatos cristianos... Son bastantes todavía los que consideran conveniente una acción en ese plano. Y esto en dos vertientes, no sólo distantes, sino que me atrevería a decir contrapuestas", y añadía: "Algunos añoran el pasado".

¿Para qué añoran el pasado? El cardenal añade: "Y suspiran por una actuación política confesional...". "Otros —el cardenal sigue hablando de pareceres entre católicos— reaccionando contra el pasado, abominan de ese confesionalismo político, pero juzgan conveniente actuar en política, aunque sea en partidos no cristianos, quizá en partidos que tienen una filosofía materialista, para dar eficacia a la acción de la Iglesia."

Es muy posible que una parte del episcopado español —y una parte menos clara de los católicos españoles— no distingan bien el concepto del pasado en la Iglesia: mientras que para unos el pasado es la Edad Media, la Inquisición, el Concordato del franquismo, y todo esto, están dispuestos a abandonarlo, pero se aferran a partidos católicos tipo la Democracia Cristiana, de Italia, otros —entre los citados por Tarancón— "abominan del confesionalismo político" y están dispuestos a actuar en partidos políticos no cristianos **y partidos de una filosofía materialista.**

J. HERRERA

León

Una minería olvidada

Los mineros lo saben muy bien; como lo saben sus mujeres y como inmediatamente lo van a aprender sus hijos al incorporarse, muy jóvenes, al trabajo. Los demás lo hemos oído de pasada, pero ya es hora de que tomemos conciencia de ello: ser minero es hoy en España un oficio maldito. Ser minero es estar dentro de la profesión en la que el hombre (capitalista) más descarnadamente explota al hombre (obrero), le hace arriesgar su vida, le hace quemar su salud, le convierte en un hombre viejo en plena juventud, le estropea físicamente, desgastándole con el cálculo frío de quien utiliza una máquina, y después —cuando ya no da buen rendimiento— le echa a un lado para que deje su sitio a otro.

Así, en la oscuridad y el polvo de las galerías, se alimentan y engordan los beneficios del capital, pasando por encima del hombre y de la clase trabajadora. Pero de una forma tan torpe que ni siquiera el Estado (el Estado de la burguesía y los oligarcas) obtiene unos resultados demasiado brillantes: en cuatro años se ha triplicado el déficit del sector minero. En 1971 era de 7.616 millones, y en 1974 se pasó a 23.757 millones. En los dos últimos años se ha producido una cierta estabilización, y en abril de 1976 el Gobierno remitió a las Cortes un llamado Proyecto-Ley para el Fomento de la Minería que remediase la situación... económica. Los trabajadores sólo han conseguido mejoras relativas de su nivel de vida gracias a sus luchas y a sus huelgas reivindicativas.

Cuando hablamos de las minas, se piensa automáticamente en Asturias. Es verdad que allí está la mayor concentración minera del país, pero hay una minería olvidada y muy importante que nadie debe ignorar. Porque si, según los últimos censos, en Oviedo hay 32.852 mineros, en León existen 11.775, más de 5.000 en Barcelona, casi los mismos en Teruel, etcétera. Y el olvido de todos ellos sólo sirve para aislarlos en su situación y, con el desconocimiento, hacer más difícil la solidaridad.

TRABAJAR EN LEON

Se empieza a los dieciséis años, o quizá antes. El contrato de aprendiz señala que han de trabajarse tres días en el exterior y otros tres en el interior. Cada día en el exterior debe de tener una hora de clase. Pero el contrato es papel mojado. Los muchachos leoneses no pueden hacer compatible el trabajo con el estudio, su única recompensa por una labor extraordinariamente dura será un sueldo que no llega a las dieciocho mil pesetas; porque del principio "igual sueldo a igual trabajo", no hay ni que oir hablar. De esta forma se convertirán en "ayudantes de mina", la categoría profesional más numerosa de toda la escala. A los dieciocho o veinte años podrán llegar a la cima de la clasificación y ser picadores o barrenistas. Es decir, podrán ganar hasta cuarenta o cuarenta y cinco mil pesetas. ¡No está nada mal, ¿verdad?! Pero veamos la otra cara de la moneda:

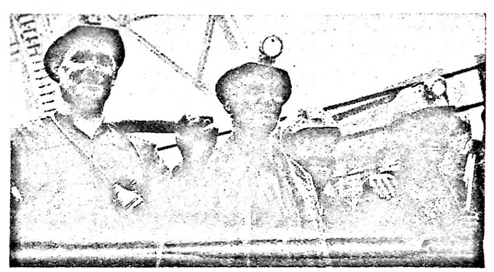
La silicosis. La enfermedad de las minas, una forma de muerte y, también, una forma de plusvalía. Aproximadamente a los cuarenta años (cuando lleva veinte de picador), el obrero tendrá que jubilarse tan machacado por la silicosis y por el exceso de esfuerzo que en una inmensa mayoría de casos ya no puede ni soportar la altura de la montaña, el sol, y mucho menos la realización de otro trabajo. Si no ha llegado a los cincuenta y cinco años, no recibirá más que el 55 por 100 de su salario base; si ha llegado, cobrará un 20 por 100 más. Lo peor es que estas pensiones no se sacan de esas cuarenta o cuarenta y cinco mil pesetas que antes decíamos, porque ese dinero se gana a destajo. Se paga por metros avanzados, o sea, "por dejarnos la vista y las manos ganándole trozos al carbón". Y lo de dejarse las manos no es una forma de hablar: he visto a un minero al que le faltaba un dedo. "Me dieron tres mil y pico de pesetas de indemnización". O, lo que es lo mismo, la mano de un trabajador vale quince mil y pico pesetas para su patrón. A poco se paga el hombre.

Pero, ¿por qué la silicosis? La enfermedad llega a los pulmones por una razón simplísima: el polvo que constantemente se desprende al laborar. Se pica a mano, como se hacía hace veinte años, para ahorrar gastos a las empresas. Las medidas preventivas, tales como cortinas de niebla o inyecciones de agua, no se toman. La ley del beneficio no tiene en cuenta más que el rendimiento y la producción. Las inversiones que serían necesarias para mejorar las condiciones en lo profundo de los pozos, allá en las entrañas de la tierra, donde nunca pasan sus horas ni su vida los accionistas, no son rentables.

Las huelgas que en el año 62 protagonizó la zona han terminado en gran medida con los accidentes mortales. Ahora se postea con cierta seguridad, según los hombres van avanzando en los subterráneos. Los derrumbamientos no son frecuentes. Pero los servicios médicos son muy deficientes, a pesar de las peticiones que entonces se hicieron. Una prueba exacta nos la puede dar el centro sanitario de Villablino: construido hace ya casi diez años con la idea de servir de ambulatorio, hoy se ve reducido a una simple consulta. Ni siquiera sirve para que le saquen a uno un diente. Y no digamos para parir un hijo. Es necesario ir a muchos kilómetros, hasta Ponferrada; es necesario —ha ocurrido ya tantas veces— tener un hijo en la única ambulancia del pueblo, mientras se hace el viaje y ayudado por el conductor. Una zona de quince mil habitantes, especialmente "alta" en lo que a peligros sanitarios se refiere, está sin especialistas y con un instrumental congelado porque nadie sabe utilizarlo. Es urgente la transformación de la Seguridad Social, porque no se puede consentir que en dos horas se pase consulta a ochenta o más personas (un minuto por paciente), y esto es sólo un ejemplo, quizá no el peor, de lo que ocurre en un punto concreto de la cuenca minero-leonesa.

DOLOR Y PICARESCA

La silicosis tiene tres grados; podemos decir que ya en el se-



Con un material atrasado deben trabajar a destajo, rápidamente, antes de que llegue la silicosis.



Rafael Alberti por fin pisa la tierra de España.

Alberti, en nuestra casa



Carlos Alvarez.

Entrevistado por CARLOS ALVAREZ

—YO NO CREO que al pueblo se le deba dar la mala poesía que se le da a veces por poesía política o civil. Es una cosa muy seria un poeta delante del pueblo y ya Antonio Machado lo recalcó muchas veces: no se puede escribir de cualquier manera pensando que el pueblo no comprende las cosas y que al pueblo hay que hablarle de una manera demasiado corriente o como quien escribe un artículo de fondo, que puede ser estupendo, pero que no es el lenguaje de la poesía. Yo creo que hay que darle lo mejor, y he comprobado muchas veces que el pueblo entiende lo mejor: el pueblo entiende hasta a Góngora, porque hace muchos años, en Sevilla, hice yo la experiencia de leer unos trozos de las SOLEDADES donde había un montón de gente popular, fantástica. Y la gente estaba con la boca abierta. Quienes no entienden son los que dicen que el pueblo no entiende. Sí. Yo creo en la palabra precisa. Y creo que el clavel es, en estos momentos, lo que un poeta debe llevar en la mano. Lo que debemos llevar en la mano.

—Habla, habla, Rafael. Acabas de pisar de nuevo tu tierra, ya has comenzado el ejercicio de reencontrar tus raíces, nunca perdidas. Habla, Rafael. Muchas esperas impacientes solicitan tu voz. Y tú harás nacer como otras veces alguna que otra vocación poética, despertarás con toda seguridad mucha conciencia política. Habla, porque sé que es éste el pregón que más te interesa: lo que aquí digas lo van a leer los campesinos de tu tierra, doblados por el cansancio de un trabajo cuyo fruto apenas les llega miserablemente regateado; los pescadores que preparan sus redes para una faena de cuyo beneficio sólo unas escasas monedas les alcanzará, los... Pero no sólo los hombres y mujeres de Andalucía, de nuestro Cádiz natal van a escucharte ahora: Los jornaleros de toda España; los hombres de cara sucia y pensamiento limpio ante quienes hace ya muchos años recitaste el ALERTA DEL MINERO; los metalúrgicos del cinturón industrial de un Madrid que, los has dicho, apenas reconoces después de treinta y ocho años de ausencia, nunca de alejamiento; cuantos has cantado y te han cantado en esta ya a punto de desvanecer su penumbra larga noche del fascismo... Habla para tu periódico, para los tuyos, para MUNDO OBRERO...

—La gente me ha parado en la calle con una emoción conmovedora. Me han saludado, han estrujado a María Teresa, nos decían tantas cosas, nos daban tantas señales de afecto que realmente me sentí de nuevo en España, noté que las raíces mías tocaban tierra de nuevo con una sensación de alegría futura, de esperanza en todo aquello que se está avecinando. Y he llegado un poco por sorpresa, un día en el que creo que no había ninguna preparación para mi recibimiento. Por eso sé que cuando vaya a Cádiz la gente me va a comunicar todo lo que necesite saber para la campaña electoral. Porque tengo que estudiar la situación de allí, y ya he pedido a los camaradas que me informen lo más pronto y mejor posible de los problemas concretos de la provincia. Yo estoy viviendo ahora unos momentos muy temblorosos, tomando nuevo contacto con el pueblo español, con todos sus intelectuales, con los viejos amigos que quedaron. Pero me iré pronto a Cádiz, donde se me ha propuesto como candidato al Congreso. Me sorprendió mucho que me eligieran, fue algo inesperado, no me

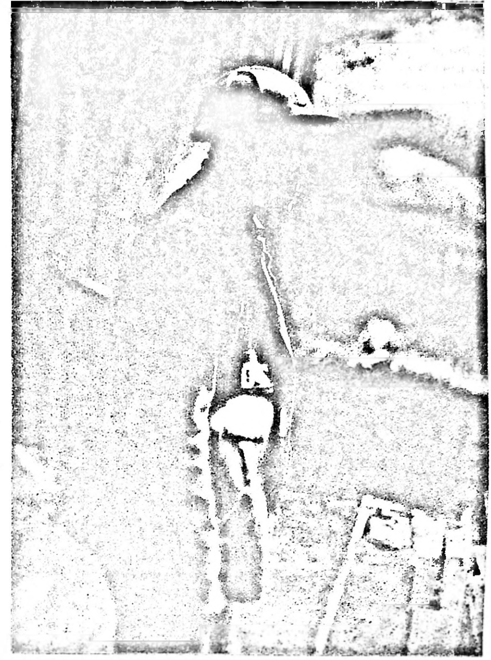
gundo es una dolencia grave. Las bajas en el trabajo se dan por "incapacidad laboral transitoria" durante doce meses, y se prorrogan por otros seis, al cabo de los cuales se declara la "invalidez provisional". Para no acumular las bajas, hay que trabajar al menos seis meses seguidos. Así, llegamos al caso de que hombres enfermos trabajan, deteriorando su salud muy rápidamente y de forma irreversible, para no acumular las bajas que les dejarían sin cobrar el seguro. Tampoco son las mismas las retribuciones por enfermedad que por accidente, y estos trabajadores se preguntan cuántas veces no son engañados al considerarse como enfermedades lo que son auténticos accidentes laborales.

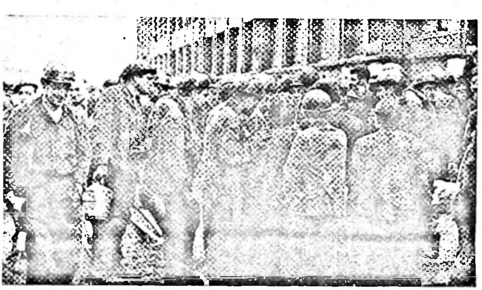
Pero la picaresca va mucho más allá. La falta de posibilidades de empleo en León, la carencia de industrias, no responde a un vacío real de posibilidades. Lo que ocurre es que los propietarios de la minería leonesa, apellidos vinculados al poder político del franquismo más recalcitrante (Villaverde, marqués de Cubas, Conde los Gaitanes, Milans del Bosch, Aguirre Borrel, Marcelo Braicher, Antonio del Valle, Villaescusa...), han impedido cualquier desarrollo en la comarca que pudiera suponer una competencia a la hora de obtener la mano de obra en exclusiva. Hay que ser minero y tener silicosis. También, y hablaremos de ello en otro número de MUNDO OBRERO, campesino o campesino-minero, o emigrar.

Otro importantísimo problema de la minería es la mujer. O, a la inversa, un tremendo problema para la mitad de la población de la comarca carbonífera, la femenina, es la minería. Porque no hay perspectivas de vida laboral y de equiparación con el hombre para la mujer bajo la ley rígida de este trabajo. Apenas pueden emplearse unas docenas en funciones marginales, como barrer las oficinas o algo semejante. Las muchachas de León han de casarse —generalmente muy jóvenes— o emigrar a la ciudad o frecuentemente a Madrid, Barcelona, Bilbao, etcétera, forzosamente desterradas de una tierra que no es suya porque no es de los trabajadores.

Los niños no van a la zaga en sus problemas: pocas escuelas y mal acondicionadas. De ellas saldrán para convertirse en una nueva generación que caerá en el engaño de las minas: "Yo empecé a trabajar pensando en ganar algún dinero, sólo por dos o tres años, y luego hacer otra cosa. Pero es que la seguridad en el empleo y la falta de otras posibilidades, la novia..., en fin, que a todos nos pasa lo mismo y luego queremos dar marcha atrás, cuando ya es tarde y tenemos la salud echada a perder".

Las relaciones empresa-trabajador suelen ser duras y tirantes. Los convenios son difíciles por falta de atribuciones válidas en quienes negocian, y hace ya mucho tiempo que el sindicato vertical, absolutamente identificado con los propietarios, fue dado de lado por los obreros. La represión se aplica constantemente en forma de sanciones de empleo y sueldo por un mes o dos a quienes destacan en la defensa de los intereses sociales de los trabajadores, y también en multas económicas. Ahora mismo, en Lillo (pueblo en el que por cierto se ha levantado la primera pancarta de nuestro Partido sobre la puerta de su sede), hay dieciocho sanciones por paro. "Esperamos —nos dicen los sancionados— ganarlas en la Magistratura, pero aun así, poco a poco van consiguiendo recortar nuestros ingresos y desmoralizar a los compañeros menos formados".


Unos beneficios que se extraen en la oscuridad y el polvo de las galerías.


Unicamente la lucha ha mejorado la situación de los mineros.

Y sigamos con la picaresca: todos saben que, aunque no sea legal, a cualquiera que deja una mina tardan tres meses en darle trabajo en otra. Es una represalia que toman las empresas mediante un acuerdo entre ellas. O que es frecuente hacer ver que hay pérdidas, o declarar expedientes de crisis, cuando en realidad hay beneficios, etcétera. Y ya el colmo del engaño puede ser ese "sindicato socialista" que se han inventado los verticalistas para seguir en el machito, el SIM (Sindicato Independiente Minero), para manejar a los obreros desde dentro. Pero los mineros que se ven coaccionados muchas veces a hacer horas extra bajo la amenaza de despido, que ven cómo sólo cuentan con veinticinco días de vacaciones al año, cómo les faltan los medicamentos que necesitan y cómo nadie desde la altura hace nada para que la situación de sus hijos vaya a ser distinta, deben tomar sobre sus hombros su propia defensa y la defensa de su clase.

La minería de León es, antes que un problema económico de sector, una cuestión humana. Para que no sea una minería olvidada, ha de pasar incuestionablemente porque los hombres y mujeres de León no sean unas personas olvidadas.

ENRIQUE LORES

---

consideré al principio muy capaz de afrontarlo con éxito. Pero después me di cuenta de que en este momento de España, si me lo pedían los camaradas, no tenía derecho a negarme: tenía que aceptar y hacer un gran esfuerzo para no defraudar a los que han pensado en mí, a los que han creído que yo puedo hacerlo. Así que espero cumplir este nuevo cometido de mi vida lo mejor que pueda, y creo que como poeta puedo hacer un buen papel; creo que podré llegar al alma de la gente porque tú sabes que la poesía, que el poeta —que hay mucha gente que ni sabe lo que es—, puede ser, cuando el que la hace se adentra en las esencias de su tiempo y se mete dentro del alma de su gente y llega a ser expresión de aquellas cosas que muchos no saben expresar pero las sienten, puede convertirse en un ser verdaderamente útil, en un arma verdaderamente importante, y, a veces, en un arma temible y peligrosa cuya eficacia ha costado cara a más de uno. Por eso pienso recurrir a mi poesía. Soy un poeta bastante multiforme, pero conozco aquélla que es más sencilla, más simple de expresión, y espero que encontraré entre los cantaores, los guitarristas y la gente de la murga de Cádiz, un apoyo grande para la campaña electoral, porque yo sé que cantando se puede hacer muchas cosas. Junto a mí irán otros camaradas que conocen profundamente los problemas de allí, y con mi apoyo poético podremos todos juntos llegar más fácilmente a la gente y despertarle un sentimiento de entusiasmo hacia nosotros. También espero que eso enriquecerá mi poesía, porque aunque yo no hable de Cádiz, ni del mar, ni del Puerto ni de las arenas, mi poesía vive del mar de Cádiz. Aunque haga poesía civil, comprometida como se dice ahora, toda mi infancia gaditana está siempre presente en lo que escribo. Cuando nombro el mar, el mar a veces significa muchas cosas, simboliza muchas cosas. Sé que el choque con aquellas tierras que me han dado tanto, de las que vivo, que es una sustancia primordial de mi verso, vistas ahora con una mirada diferente de aquella juvenil con que al principio las acaricié, no sé, me dará un gran material expresivo. Vengo verdaderamente conmovido y deseoso de pisar de nuevo mi tierra, pero con un sentido muy distinto de cuando la dejé.

—... y María Teresa, Rafael: María Teresa León, que ha vuelto contigo y es también una escritora importante...

—Sí, es verdad. Hemos vivido juntos, hemos hecho la guerra juntos. Jugó un papel muy importante en la "Alianza de Intelectuales Antifascistas", dirigió durante la guerra el teatro de Arte y Propaganda de Madrid, hizo la NUMANCIA de Cervantes durante el asedio, montó obras de Federico, creó un teatro de urgencia para llevarlo a los frentes de batalla en los momentos de pausa y representarlo a veces en circunstancias verdaderamente peligrosas, intervino de manera decisiva en el salvamento de las obras del Museo del Prado, colaboró en "El Mono Azul"... Ahora está a punto de publicarse su libro MEMORIA DE LA MELANCOLIA, complementario de mi ARBOLEDA PERDIDA, del que tengo que escribir dos tomos de por lo menos mil páginas: uno que abarque toda mi experiencia de Alemania y la guerra, y otro sobre el tiempo de exilio.

—Perdóname, Rafael, por todo lo que no podré reflejar en estas líneas. Ni siquiera podré hacer un comentario apresurado sobre tu obra literaria, entre la que me has dicho que prefieres, por más determinante de tu trayectoria en cada momento, MARINERO EN TIERRA, el primer libro, tu Premio Nacional de Literatura sancionado por Antonio Machado y Gabriel Miró; SOBRE LOS ANGELES; A LA PINTURA; RETORNOS DE LO VIVO LEJANO; COPLAS DE JUAN PANADERO entre aquéllas de inspiración más inmediata y comprometida, de mayor sencillez formal. Quizá tú mismo prefieras hablar de otra cosa, explicarnos, contarnos cómo y por qué (probablemente por eso mismo: por tu necesidad artística e intelectual de libertad) te encontraste nuestro Partido.

—Si no directamente con carnet, sí al menos como simpatizante, quizá yo sea uno de los más antiguos en él, después de Dolores. Cuando comenzó la lucha contra la Dictadura de Primo de Rivera, yo, que nunca he estado en ninguna Universidad, me incorporé activamente a la lucha de los estudiantes: mi Universidad consistió en estar delante de los caballos de la Guardia Civil. Esa fue mi toma de conciencia política. Bastó mi etapa de Alemania, adonde fui pensionado para estudiar teatro y donde viví los momentos más terribles de exaltación de la barbarie nazi (al mismo tiempo que conocía a Bertolt Brecht, muy joven entonces, y me familiarizaba con el teatro de Piscator y con la obra de los escritores revolucionarios alemanes) y mi primer viaje a la Unión Soviética, para que comprendiera lo que tenía que hacer. Empezaba a considerarme un POETA EN LA CALLE. Al volver a España, claras ya las ideas, fundamos la revista "Octubre". Entonces fue cuando apareció Pablo Neruda en España. Después, en el 34, asistí al Primer Congreso de Escritores Soviéticos. Durante la represión de Asturias, en octubre, arrasaron mi casa buscando armas. Tuve que permanecer mucho tiempo con María Teresa fuera de mi país dando conferencias en América para contribuir a sacar el dinero que el Socorro Rojo enviaba a los presos y a los familiares de los mineros represaliados. Y la guerra. Y después de la guerra siempre he estado pendiente de lo que pasaba en España y he escrito sobre ello, como cuando fusilaron a Julián Grimáu, o durante el Consejo de Guerra de Burgos, siempre queriendo dar lo mejor de una manera sencilla y comprensible para todos. Me movilicé por Chile, cuando mataron a Allende y a Neruda. Es natural que me encuentre aquí haciendo esta entrevista.

—Nos duele que nos dejes, Rafael, pero ahora te esperan en Cádiz. Miguel Angel Asturias se presentó una vez en público diciendo: "soy guatemalteco y me honro con el Premio Lenin de la Paz. Soy también Premio Nobel de Literatura. Tú que eres ya Premio Lenin de la Paz, y que serás sin duda también, aunque eso sea menos importante, Premio Nobel de Literatura cuando en el marco de una España democrática seas nombrado embajador de tu patria en Roma (pues sabido es que la Real Academia Sueca es proclive a conceder su Premio a los representantes diplomáticos al más alto nivel) márchate ahora a Cádiz a conquistar un escaño para la democracia. Que está allí de momento tu trinchera, te esperan nuestros paisanos con impaciencia, y ya estarán los esteros rezumando azul de mar.

C. A.

Madrid, abril de 1977

Primero de Mayo en tres tiempos

1936:

Por el paseo del Prado, bajo un sol ardiente y un techo casi ininterrumpido de banderas, la manifestación avanza. Más bien diríamos que intenta avanzar. Pues tan compacta y masiva es, que apenas le queda capacidad de movimiento. ¿Cuántos hombres y mujeres hay aquí? ¿Medio millón?... ¿Seiscientos mil?... ¿Setecientos mil?... ¡Cualquiera sabe!...

Delante van la ejecutiva de la UGT y parte de la del Partido Socialista; gran parte de la dirección del Partido Comunista, con José Díaz, menudo y sereno; los muchachos que acaban de crear las JSU; dirigentes republicanos...

Los vivas al Frente Popular y al Primero de Mayo levantan truenos sobre la multitud. De vez en cuando se alza un largo bosque de puños cerrados. Es el saludo de esta hora de la Historia. El saludo de la lucha contra el fascismo por todos lo medios, con las armas en la mano si nos obligan.

De pronto, la manifestación se contrae mientras estalla una ovación. Alguien me cuenta que allá lejos, en cabeza, una muchacha ha corrido hacia José Díaz, le ha entregado un ramo de flores y le ha besado en la mejilla. Yo no puedo imaginarme que la foto de ese momento la publicaré más tarde, decenas de veces, en MUNDO OBRERO, de Madrid; en "Frente Rojo", de Barcelona, y en "España Popular", de Méjico.

1945:

Voy en tren de Madrid a Valencia. Amanece el Primero de Mayo. Un Primero de Mayo "que no se nota", que no se ve en la superficie. Ninguna posibilidad de manifestación. Por ahí, en las cúpulas de algunos edificios, nuestros camaradas izarán alguna bandera nuestra. Eso será todo. Eso... y la enorme esperanza que despierta en España la derrota de los padrinos de Franco.

Para el tren en una de las estaciones de trayecto. Me asomo a la ventanilla. Junto a mí lo hace un hombre con cara de enfermo que picotea con desgana en un trozo de pan untado en tomate. Desde el andén, un muchacho, con un rimero de periódicos bajo el brazo, nos pregona en voz baja, casi secreteando:

—¡"El Heraldo de Aragón"! Con la ocupación de Berlín y la toma del...

Ahí se para, seguramente porque no sabe pronunciar Reichstag.

—¿Y por qué no lo voceas? —le pregunto yo malicioso—. Venderías muchos más.

—Porque no dejan —susurra él.

El hombre del mendrugo emite unos extraños sonidos guturales. ¿Es que solloza?...

—*¡Ahora sí! ¡Ahora sí que se acabó!* —masculla—. *¡Ahora sí que esta gentuza se va a la mierda, a la mierda!...*

Y, un instante, la ilusión hace más joven y más vivaz su cara *tristona*.

1977:

En esta lomilla de la Casa de Campo se agolpan millares de trabajadores bajo un ancho semicírculo de banderas. Banderas proletarias como las de entonces... Alguna bandera nacional entre ellas.

Se grita, se canta...

No lejos de allí, guardias a caballo, "jeeps", camionetas de los titulados, por antífrasis, los antidisturbios... Se ha terminado por autorizar esta manifestación. Tras haberla reducido con negros augurios... Tras prohibir y reprimir las otras y también ésta cuando ya se dispersaba. ¿Qué temía el Gobierno?... ¿Las reacciones de los ultras o que por Madrid desfilase una manifestación de un millón de personas?... Sobre todo esto último. ¿No es verdad, señor Martín Villa?

Se grita, se canta...

Uno abraza sin descanso a camaradas conocidos. A los de toda la vida y a los que llegan ahora. Unos y otros, entrañables.

A un centenar de metros de la lomilla, esperan, al acecho, los guerrilleros de Cristo Rey. Son unas docenas de mozarrones que trabajan el Primero de Mayo y a precio alto.

Se grita, se canta...

Los que temen al Primero de Mayo recortan la libertad, la condicionan. Pero la libertad avanza. Hoy es el día de las centrales sindicales legalizadas. Se avanza, se avanza...

De pronto surge "La Internacional", pésimamente cantada, pero ¡qué enorme y que íntima!... ¿Qué me pasa a mí que no puedo respirar?...

J. I.



Marcelino Camacho: "Hay demasiado doble juego...". (Foto: C. PARDO.)

1.º de Mayo: Unidad y represión

Entrevista con MARCELINO CAMACHO

En medio de la represión más brutal que se recuerda desde hace mucho tiempo, los trabajadores, centenares de miles de trabajadores, han celebrado el primero de mayo en toda España. Decenas de concentraciones, duramente reprimidas por una Policía que ha actuado como en los peores años del franquismo, han mostrado la voluntad de lucha del movimiento obrero. En los escasísimos lugares en los que los actos fueron autorizados, el orden y la tranquilidad fueron totales. Un significativo contrapunto que hasta la prensa más derechista ha reconocido. Para analizar la jornada y sus consecuencias políticas hablamos con Marcelino Camacho.

"Estamos saliendo de la dictadura, estamos entrando en la democracia. El camino no es fácil y para recorrerlo es necesario combinar la presión con la negociación. Los trabajadores, el movimiento obrero, han sido enormemente conscientes de los riesgos y de las dificultades, y no han presionado por encima del punto en que podían desestabilizar la situación política y la situación económica, ya que ambas se encontraban en crisis. El primero de mayo estaba dentro de este planteamiento de responsabilidad; y por ello hemos tratado de llegar a acuerdos con el Gobierno. Lo hemos hecho pacientemente; nadie nos podrá acusar de falta de paciencia".

MANO DERECHA, MANO IZQUIERDA

—Habéis estado varias veces con el ministro de Relaciones Sindicales... .

—Muchas veces. Desde casi veinte días antes del primero de mayo. Enrique de la Mata nos aseguraba que para el primero de mayo las centrales sindicales iban a estar legalizadas y que los actos iban a ser autorizados. Creíamos, tantas eran las veces que nos lo había dicho, que íbamos a poder celebrar libremente, por vez primera desde hace cuarenta años, los actos conmemorativos de la fiesta de los trabajadores. Pero tres días antes, en contra de todo lo que se podía sospechar, el ministro de la Gobernación anuncia que esas decenas de mítines que De la Mata nos había asegurado que se celebrarían quedaban prohibidos. Y el gobernador civil de Madrid hacía aún más tajantes las órdenes de Gobernación: seríamos reprimidos si intentábamos manifestarnos.

—¿Y cómo se explica este cambio de actitud?

—Es difícil explicarse lo que ha ocurrido. Yo creo que ha habido de todo. Se han dado presiones de algunos elementos ultras: se habla también de presiones de ciertos sectores del Ejército. Sin eliminar estas posibles causas, nosotros creemos que hay algo anormal en todo ello que es necesario aclarar. Lo que no es posible es que unos digan una cosa y otros otra muy distinta. En palabras llanas, que lo que diga la mano izquierda lo niegue la mano derecha. Hay demasiado doble juego en todo ello. A mí me recuerda cuando pasábamos por la Dirección General de Seguridad: los policías se repartían los papeles como en el teatro y había uno bueno y otro malo.

CUATRO O CINCO MILLONES

—¿Podrías hacer una previsión de cuántos trabajadores habrían participado en los actos del primero de mayo de haberse autorizado?

—Yo calculo que por lo menos habrían acudido tres o cuatro millones de trabajadores. Y si consideramos también los pequeños actos que se habrían celebrado en los pueblos, probablemente habrían pasado de los cinco millones.

—Las consecuencias electorales de esta participación masiva son innegables...

—Evidentemente. Lo grave del hecho es que las prohibiciones se producen escasos días después de que el Gobierno español haya ratificado los convenios ochenta y siete y noventa y ocho de la OIT. ¿Dónde están esas libertades que con tanta alegría se han comprometido a preservar?

NO HAY LIBERTAD

—Y dos días después de la legalización de las centrales...

—Claro. Y eso nos indica que estamos todavía muy lejos de la plena libertad sindical, que todavía no la hemos conquistado. Además, las prohibiciones confirman que en nuestro país tampoco se han conquistado las libertades democráticas. El carácter represivo de este primero de mayo demuestra que el Gobierno ha jugado nuevamente su baza política. El Gobierno es consciente de que esos cuatro o cinco millones de trabajadores que iban a participar en los actos eran votos seguros de las fuerzas de izquierda. Y ha jugado la baza electoral, utilizando los resortes del poder para impedir que la izquierda desarrolle sus mecanismos normales, en este caso a través del primero de mayo.

—Utilizando además unos brutales métodos represivos...

—Martín Villa ha utilizado en este primero de mayo los métodos represivos de Fraga, que, a su vez, recordaban a los que en su tiempo empleaba Camilo Alonso Vega. La intervención policiaca ha sido durísima, y ello porque las órdenes que han recibido eran brutales. Es cierto que para muchos funcionarios es difícil asimilar la idea de que ahora hay que proteger a los que llevan la bandera roja cuando siempre los han perseguido. Pero la responsabilidad está en quienes han dado las órdenes. Las formas de represión han sido casi franquistas: ha habido heridos graves, gentes con el brazo roto, compañeros brutalmente apaleados...

VIOLENCIA FRANQUISTA

—Y, sin embargo, en los sitios en donde los actos fueron autorizados no hubo el más mínimo acto de violencia...

—Ha sido así, efectivamente. Nosotros hemos hecho todo lo posible para que las cosas se desarrollaran en un clima de seguridad. En la Casa de Campo hablamos con el comandante de la Guardia Civil y con el capitán de la Policía Armada, porque temíamos que podían producirse nuevas y graves violencias. Y llegamos a un cierto acuerdo que ellos rompieron cargando al final del acto.

—¿A pesar de todo ello, cómo valoras la participación?

—Creo que ha sido un primero de mayo muy amplio, de participación masiva en todo el país, y aunque todavía no tenemos cifras definitivas, creemos que ha sido el más importante de cuantos se han celebrado desde hace cuarenta años, dentro de una de las represiones más fuertes también desde hace cuarenta años.

—¿Y qué conclusiones políticas generales podrías extraer de estos acontecimientos?

—Lo primero que he de decir es que este doble juego al que antes me refería debe acabar. Que no estamos dispuestos a consentirlo. También he de señalar que en la difícil salida del franquismo que estamos practicando existe un peligro de involución que está siendo utilizado como un chantaje contra las fuerzas obreras y democráticas para impedir que éstas puedan realizar su campaña electoral en condiciones normales. Nos quieren mantener en una especie de libertad condicional vigilada a lo largo del proceso: no se quiere que la clase obrera juegue su papel. Todo esto debe terminar: al Gobierno le decimos que no jugamos a este juego. Que nosotros somos conscientes de los riesgos que implica el momento económico y político del país y que queremos evitar todo sobresalto. Pero que sólo tratándonos de igual a igual, dando a los trabajadores ese espacio político, económico y social que nos corresponde, se puede salir de la crisis.

LA UNIDAD

—¿Qué papel, qué dificultades ha tenido la unidad sindical en estos días?

—Yo creo que el Gobierno también tenía miedo a la unidad. El hecho de que las grandes centrales celebraran unitariamente este acto era un elemento positivo. Se ha venido especulando con la ruptura de la COS por parte de la UGT, pero lo cierto es que la primera gran acción que se produce después de estos hechos se hace bajo el signo de la unidad de acción de las tres centrales. Y esto refleja que el sentimiento de unidad que existe entre los trabajadores es tan grande que no hay más remedio que tenerlo en cuenta, por muchas dificultades que quieran ponerse en lo que podríamos llamar "cumbre". De todas maneras, quisiera llamar la atención sobre un punto: si la unidad sindical no se realiza, van a tratar de mantener el neoverticalismo, por muchos pasquines que pongamos; van a tratar de cargarnos su crisis económica con un plan de estabilización, por muchas declaraciones que hagamos, y van a tratar de marginar a la clase obrera. Es algo que debemos tener muy en cuenta.

Acerinox
Tres meses en huelga

Tres meses de huelga, noventa días sin cobrar, llevan los 1.087 trabajadores de Acerinox, la empresa del Campo de Gibraltar (Cádiz) que preside José María Aguirre Gonzalo, a su vez presidente del mayor Banco del país, Banesto, y de multitud de otras entidades. El obispo de Cádiz, las centrales sindicales, a nivel provincial y estatal, han intercedido ya por ellos: una lucha solidaria se ha iniciado en toda la comarca. Y la empresa, el Banco que va a financiar cuanto haga falta a Alianza Popular, sigue sin ceder: toda la plantilla está despedida. Se amenazó incluso con contratar a nuevo personal.

Ahora lo que pretenden es que los trabajadores se reintegren, perdiendo todos sus derechos, en cuanto a antigüedad y otros conceptos, y que se acepten los despidos de la huelga, el que los dirigentes de la comisión representativa nombrada por los trabajadores no puedan volver a la empresa.

Los trabajadores han abierto una cuenta corriente para recibir la solidaridad económica que tanto necesitan. Es la número 636 de la sucursal del Banco de Santander de La Línea de la Concepción en Cádiz. También tienen una dirección a la que se pueden enviar los telegramas de solidaridad y otros mensajes: *Diego Melgar, calle Madrid, 20. Palmones (Cádiz).*

El Congreso General de CC. OO.

Conseguida ya la legalización de CC. OO., se plantea la celebración del Congreso General de CC. OO. Los órganos de encuadramiento y representación han de ser las confederaciones y uniones de nacionalidad y región, las uniones provinciales, comarcales y locales y los sindicatos de rama y federaciones.

El Secretariado de CC. OO., a título indicativo, propone los últimos días de octubre para la celebración del Congreso. El orden del día del Congreso, que supone la discusión del programa y estatutos de CC. OO., así como de los órganos de dirección, serán discutidos ampliamente ante el Congreso. Los delegados, a razón de un delegado por cada 200 afiliados, serán elegidos por los obreros, que estén en o con CC. OO.

Economía

Pacto social, no; pacto para la libertad

"Es necesario todo un plan de medidas económicas que podría extenderse a cuatro o cinco años y que tendría que abordar problemas de fondo, con objeto de hacer frente a la actual crisis económica, que no es simplemente coyuntural". *Con estas palabras, el secretario general del PCE, Santiago Carrillo, planteó las principales líneas del programa económico del Partido ante un amplio círculo de economistas y expertos en planificación, en el curso de una reciente reunión.*

Santiago Carrillo comenzó su intervención subrayando que el país se halla enfrentado a dos grandes tareas ("pasar de la dictadura a la democracia en un clima de reconciliación nacional y buscar soluciones a la crisis económica") **ante las que el Partido propugna la** "necesidad de un amplio entendimiento nacional". **Y, en este sentido, criticó la idea del** "pacto social", **que, en el fondo,** "entraña la concepción de que los trabajadores y las capas más humildes de los propietarios sean quienes tienen que sacrificarse para salir de la crisis" **y frente a la cual el PCE opone la concepción del** "pacto para la libertad", **que presupone, ante todo, libertad, democracia y soluciones económicas convenidas por todos los sectores interesados...**

Entrando ya en las alternativas, indicó que el referido plan tendría que abordar problemas como el de la alimentación, la energía, la selección rigurosa de aquellas industrias cuyo desarrollo debe ser favorecido, así como el de la vivienda, las construcciones escolares y sanitarias, la protección del medio ambiente, etc.

UNA AUTENTICA REFORMA AGRARIA

En cuanto a los problemas de la alimentación, el secretario general del PCE dijo que su solución exige "una transformación y una modernización de la agricultura y la ganadería, una auténtica reforma agraria en su doble aspecto económico y social". **Esta transformación —añadió— demanda a su vez** "una política de inversiones y créditos que quedaría ampliamente compensada con la disminución de importaciones, y tendería al autoabastecimiento del país. En el plano social implicaría poner coto a la expoliación de los campesinos por el capital financiero y los monopolios industriales y comerciales e iniciar una política encaminada a lograr una mejor distribución de la propiedad de la tierra". **Y para ello debería constituirse un "fondo de tierra", expropiando con indemnización la propiedad latifundista, en los casos de explotaciones por debajo de los niveles racionales de aprovechamiento y acudiendo a otras medidas destinadas al mismo fin...**

Refiriéndose al problema energético, uno de los más agudos que tiene el país, Santiago Carrillo apuntó que aquél plantea la "necesidad de impulsar la producción de energía con recursos propios, corrdinando todas las posibilidades existentes y entre ellas transformando y modernizando la minería del carbón; la investigación y desarrollo de nuevas fuentes energéticas, especialmente la solar, de hidrógeno, geotérmica y otras que hasta ahora no han recibido prácticamente ninguna clase de atención, y una política racional y planificada de energía nuclear, con estudios integrales sobre problemas de seguridad y residuos e información plena a los ciudadanos...".

Y luego de poner de relieve la urgencia de una utilización racional de la energía, que acabe con situaciones graves de abuso y derroche, señaló que debería caminarse hacia la socialización del sector energético, en la línea seguida por otros países de la Europa Occidental.

Paralelamente a esto, el país necesita —apuntó más adelante— un "plan de desarrollo económico que debería establecer rigurosamente cuáles son las industrias en las que estamos en condiciones de obtener mayores resultados y con las que podemos introducirnos más fácilmente en los mercados exteriores". **En este contexto, Santiago Carrillo declaró que** "el PCE no se propone descartar la iniciativa privada que, incluso, en el futuro, en la perspectiva de una democracia política y económica, la considera un factor necesario".

Sin embargo, este plan de desarrollo no puede ser dejado, como los de la etapa franquista, "al libre juego espontáneo de los intereses del capital nacional o multinacional", **sino que debe integrar su intervención en un conjunto de medidas en las que domine claramente el interés nacional. Y, para ello,** "se exige dar al sector público un papel cada vez más importante, sobre todo en aquellos decisivos para la estrategia del desarrollo de nuestra economía".

Y para que todo esto pueda llevarse adelante es "absolutamente necesario un control democrático de la actuación del INI a dos niveles, interno y externo".

Ahora bien. ¿De dónde se extraerían los fondos para el cumplimiento de este plan, evitando que genere inflación? El secretario general del PCE apuntó en primer lugar una "reforma fiscal progresiva y eficiente, cuya finalidad sea tanto redistribuir la carga tributaria con equidad entre los ciudadanos españoles como conseguir un sector público suficiente y no inflacionista". **Una reforma fiscal, además, cuyas grandes líneas mínimas habrían de orientarse a conseguir el máximo de eficiencia en la lucha contra el fraude y un sistema impositivo que potencie el sector público y sea equitativo, basándose en dos grandes impuestos— el de la renta de las personas físicas y el de sociedades, y poniendo en vigor un impuesto sobre transmisiones hereditarias.**

Junto a la reforma fiscal estarían la posible emisión de un empréstito público interior y una mejor utilización de las posibilidades de obtención de recursos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, así como una consolidación de la deuda exterior...

CONTROL SOBRE EL CREDITO

¿Y qué hacer con la Banca? Santiago Carrillo indicó que "el PCE. no propugna en este período ninguna medida de socialización de la Banca, pero sí considera imprescindible ejercer un control sobre el crédito, a fin de que éste no se oriente hacia negocios especulativos de ganancia rápida y de que se concentre en la realización del plan".

Junto a otras medidas sociales complementarias del plan nacional de saneamiento de la economía, el PCE. considera necesario —añadió— la promulgación de un "código de derechos de los trabajadores, que garantice el empleo o, en su defecto, un seguro de paro suficiente, la libertad sindical, el derecho de huelga y, en el interior de la empresa, los de libre actividad sindical, reunión, etc., e inmunidad de los representantes sindicales, de participación en la organización y la seguridad del trabajo, en la elaboración de la política de empleo". **Asimismo, en dicho código figurarían las formas de participación efectiva en el control y administración de la Seguridad Social y de conocimiento de los resultados económicos de las empresas.**

¿Cuál sería la actitud de los trabajadores en esta perspectiva? Santiago Carrillo indicó que "frente a un Gobierno que les mereciera su confianza política, los trabajadores, que habrían alcanzado ya un nivel de salario 'europeo', podrían limitar por un período sus reivindicaciones salariales, a condición —claro está— de una aplicación regular de la escala móvil. Si bien es evidente que los salarios aún más bajos deberían ser elevados, al igual que las pensiones"...

En este orden de cosas, es esencial la remodelación de la Seguridad Social, mediante una reforma que debería cubrir cuatro objetivos: cambio en el sistema de financiación, de forma que el presupuesto del Estado asuma progresivamente su mantenimiento, unificación en un solo régimen general de los actualmente existentes, mejora sustancial de las prestaciones y desburocratización y control democrático, a través de unos mecanismos en los que deberían participar los sindicatos obreros, los beneficiarios y los propios empleados de la Seguridad Social.



Sanear la economía, sin reducir el poder adquisitivo de los trabajadores.

PLANIFICACION DEMOCRATICA

Toda esta nueva estrategia económica ha de tener como principal instrumento una nueva forma de planificación. Concretamente, una "planificación democrática, que debería elaborarse con una fuerte presencia de las nacionalidades y regiones, al objeto de sintetizar las aspiraciones expresadas a todos los niveles, y cuyas grandes opciones deberán discutirse y decidirse por los representantes del pueblo en el Parlamento".

La planificación democrática significa que las opciones de planificación tendrán que discutirse de abajo arriba, en todos los ámbitos de la comunidad política, sean municipios, comarcas, provincias, regiones y nacionalidades, lo que significa que habrá de idearse todo un sistema de autonomías y de coordinación en los distintos niveles de planeamiento, a fin de lograr la máxima democratización de las decisiones y el mejor aprovechamiento de los recursos.

Santiago Carrillo concluyó su exposición en torno a las líneas fundamentales de nuestro programa económico analizando las causas de la inflación. Y denunció entre otras a la "imposición de precios monopolísticos por parte de la oligarquía", **que juega a su antojo con el mercado de bienes y servicios y** "a la financiación de las empresas por el Estado", **a base de la emisión artificial de papel moneda, etc.. Frente a este ascenso de la espiral inflacionista, que, desde luego, no se resolverá reduciendo el ya limitado poder adquisitivo de los trabajadores, subrayó la necesidad de** "todo un plan conjunto que transforme ciertas estructuras y que sanee a fondo la economía nacional. Un plan que exige —**recalcó por último**— un amplio consenso democrático y un sistema de poder político en el que los trabajadores tengan también voz".

El fondo electoral del PCE

Una aportación a la democracia

Tres semanas antes del momento de la votación se abrirá oficialmente la campaña electoral. Como ya hemos repetido, nuestro Partido necesita de una amplia aportación ciudadana para sufragar los gastos de esa campaña. El esfuerzo de los militantes necesita también medios físicos para concretar su entusiasmo.

Abierta oficialmente la campaña, el Partido Comunista de España hará públicas las cuentas corrientes en las que cada uno de los demócratas españoles puede hacer llegar su aportación económica para ganar las elecciones para la democracia.

De la inmensa mayoría

FANNY RUBIO

Blas de Otero, una de las mayores voces de la poesía española...

Las historias de la Literatura, los programas universitarios, la cultura académica, han tenido que reconocer, no sin resquemor, que Blas de Otero es ya una de las mayores voces de la poesía española del siglo XX. No sin resquemor porque Blas de Otero, vetado por la prensa oficial, condicionado por el ojo de la censura, amenazado durante los últimos treinta años, trascendía la órbita del poeta minoritario, trascendía el cerco de individualidad y se insertaba definitivamente en el pueblo. En general, el estudio de su poesía se ha visto mediatizado por una erudición esterilizada, que al no dar respuesta a unas preguntas que temía hacerse construía la figura de Blas de Otero a base de hallazgos secundarios: su formación clásica, la maestría organizativa de sus versos, su infatigable indagación, su dominio de la imagen y la palabra, su "dolor de patria", sustitutivo de otro tipo de análisis más total, dejaban un limitado margen para que los que lo leíamos en voz alta en los pasillos de la Universidad en los años sesenta adivinásemos la procedencia real de ese coherente mensaje. En nuestros libros sólo se decía que Blas era cervantino, unamuniano y machadiano, que se enfrentaba con los problemas actuales y que cantaba a los desgraciados. No se decía que Blas, "fieramente humano", iba "a contra dictadura y contra tiempo".

Ahora, Blas de Otero acaba de publicar un libro, Poesía con nombres (que arranca de 1950 y abarca un periodo de dieciséis años durante los cuales el poeta recorre el mundo socialista), un libro homenaje a los demás, seres queridos o admirados, amigos y camaradas del poeta, a quienes él dedica alguno de sus versos. Contiene poemas hasta hoy no publicados, poemas hasta hoy no aparecidos en España y también otros versos que han figurado en anteriores libros —a Marcos Ana, César Vallejo, Lina Odena, Gabriel Celaya, Miguel Hernández, Alberto Sánchez, Machado, Fidel, Federico, Rafael...—.

Perteneciente a una generación que, como él mismo afirma, no tenía más destino que apuntalar ruinas, Blas de Otero es pionero de la España de la posguerra. Su verso solidario no aparece movido por una intención paternalista, teórica, no surge del acercamiento sentimental a un tema, sino de la observación e interpretación de la realidad, con sus contradicciones y antagonismos; interpretación que orienta esta poesía "a la búsqueda de un sentido, aquél que históricamente encarnan las clases populares". Andaba buscando "la causa del sufrimiento humano", expresando su necesidad de intervenir, adoptando el papel de vanguardia en unos años de enmudecimiento forzoso y acompañando su teoría de una práctica política evidente, porque él sabía muy bien que los problemas del país no se solucionaban con sólo una revolución literaria. "Hermanado con la tragedia viva", hilando las sílabas letra a letra, dominando el concepto, pendiente siempre del rompecabezas de la Historia, Blas de Otero escribe "a favor del viento, pero contra corriente". Sin doblegarse. Como Sacristán escribe en una ocasión, contribuyendo a destruir la losa de la posguerra, sin maestros ni modelos, inventándose una tradición de lucha.

Escribe "a ras del hombre". Su mensaje se organiza en confrontación directa con la realidad; la fabulosa sintaxis, el léxico magistral, la asimilación clásica, tienen una referencia insistente en el contexto. Y el contexto, la Historia, es fuente de emoción. El contexto refuerza las palabras, le da tonalidad a los poemas.

Busca un verso que sepa "parar a un hombre en medio de la calle", habla de una tierra que siente ("Cuánto Bilbao en la memoria"... "España, camisa limpia de mi esperanza"...), ensancha el campo de la expresión con los dobles, superpuestos sentidos, la ironía, el lenguaje directo, la insinuación sutil ("hoy las bocas estarían más cerradas si aquellos escritores no hubieran actuado como actuaron en años pasados"). Pero este gran poeta del siglo XX, que anonada lo mismo a catedráticos que a campesinos, que es puente de generaciones de poetas, dice, casi en voz baja, que daría todos sus versos por un hombre en paz; y no sólo lo dice. En su poema "A la inmensa mayoría" cuenta que "un buen día bajó a la calle, entonces comprendió y rompió todos sus versos". Lo que nunca han dicho los manuales de literatura es que el gran poeta que emite aquellos juicios, el poeta de todos, es, a la vez que poeta, comunista.

Libros

Alfonso Grosso: "La buena muerte"

Podríamos decir que "La buena muerte", de Alfonso Grosso, es una novela en dos dimensiones. Novela de intriga, con asesinos profesionales a sueldo, en busca de un hombre a quien han de eliminar, y novela de crítica social, de exposición realista de la vida de gentes podridas de dinero, y no sólo de dinero, en ese paraíso artificial, a tanto la hora, que es la Costa del Sol.

Sin duda, el rasgo predominante, motriz, es el segundo. En todo caso, ambos puntos de mira convergen y se funden armoniosamente en ese todo que es "La buena muerte". Y me parece que esa fusión es lo que le da a la novela el dinamismo y la fuerza expresiva que tiene.

Había oído decir por ahí que Alfonso Grosso estaba en trance de abandonar el realismo. En "La buena muerte" tal presunto abandono no aparece por ningún lado. ¿No será que quienes lo temían olvidaban que el realismo en novela, y todas las demás artes, no es un decálogo de normas al modo esdanovista, no es un recetario, sino que puede alcanzar muy variadas formas de expresión? Apurando las cosas, tantas como autores realistas.

Particularmente, dos de los personajes de "La buena muerte" me parecen bien caracterizados: el hombre de negocios, el tiburón Armando Mariñas, y Gonzalo, el profesor español emigrado a Alemania por amarga inconformidad con la realidad que contempla en su patria.

Ambos, cada uno en vertiente opuesta, son producto del rumbo impreso a España tras la guerra civil. Detrás de cada uno de ellos se transparenta al 1 de abril de 1939. Pero ni el primero es el malo-malo, ni el segundo el bueno-bueno. Ambos tienen ese entretejido de contradicciones, esa complejidad humana sin la cual no hay verdadero personaje novelístico.

Algo parecido, aunque el personaje posea menor entidad, pasa con Clara, la esposa del millonario. Es una nulidad acabada, exhibe un egoísmo sin fisuras, íntimamente convencido de su legitimidad, es un bello cuerpo repleto de lujuria insatisfecha, sexualmente hace a pelo y a pluma... Y, sin embargo, inspira más piedad que repugnancia.

Hablar de la calidad que tiene la prosa de Alfonso Grosso es abundar en algo que todo el mundo reconoce. Calidad indudable, pero... Y ahí voy yo con el pero...

Como una característica demasiado frecuente en la literatura española, Larra señalaba, y no precisamente con complacencia, esa zona de la herencia árabe —lo más endeble de la herencia— que se expresa en una prolijidad innecesaria, en una imaginería desmesurada, en un preciosismo recargado, en la profusión del arabesco, en suma.

Yo creo que en su prosa, Alfonso Grosso —sevillano, anótese— incurre a veces en tales excesos. Concretamente, en las descripciones, poniendo así algunas de éstas al borde de lo fatigoso. No en los diálogos, donde, por lo general, la fuerza de las situaciones le *lleva a un estilo más directo*.

Al menos, eso me parece a mí, aunque ya sé, ya sé, que al comentar las novelas de otro uno no puede despojarse del todo de cierta dosis de subjetivismo.

En lo que estoy seguro de que no hay ninguno es en la afirmación de que "La buena muerte" es una novela de considerable entidad y de indiscutible belleza.

En las buenas novelas, lo uno va siempre con lo otro.

JESUS IZCARAY

Cine

Un nuevo cine popular

Primer largometraje de José Luis Garci —autor también, junto con José María González Sinde, del guión—, "Asignatura pendiente" es uno de los primeros y más sólidos intentos realizados en España de un cine popular con dignidad artística y elevado nivel crítico. Garci y González Sinde han sabido jugar magistralmente con los elementos tradicionales de una comedia de costumbres hasta convertirla en una aguda crónica de la más reciente realidad política nacional.

"Asignatura pendiente" es la historia de una frustración. De una doble frustración personal, subjetiva, y de una frustración generacional, colectiva. En José (José Sacristán) y Elena (Fiorella Faltoyano), José Luis Garci ha tipificado a dos seres humanos, dos españoles que no hicieron la guerra, pero que sufrieron en su carne esa atroz mutilación histórica que fue el franquismo. Sujeto activo, José es un militante revolucionario cuya fidelidad a la causa popular le ha llevado varias veces a la cárcel; Elena es una muchacha burguesa "normal", llena de represiones, nostálgica de una libertad de la que nunca se pudo apropiar. Novios de adolescentes, su asignatura pendiente no es sólo no haberse podido acostar nunca —pecado nefando en el doble plano religioso y social en la sociedad franquista—, sino no haber podido elegir nunca nada. Su reencuentro se produce en un momento especialmente atroz en la historia española, fresca aún la sangre de los militantes revolucionarios asesinados legalmente por el dictador pocas semanas antes de su muerte. En aquel clima opresivo intolerable, los dos reinician, o inventan, la historia de amor que debieran haber vivido en su día.

Pero el tiempo es irreversible. José, al compás de las primeras acciones de masas tras la muerte del dictador, va recuperando su fe en la historia; Elena, sin embargo, permanece al margen. Para ella, la Historia con mayúsculas no existe: existe su intimidad, su realización puramente personal. El reencuentro no es ni una aventura ni un amor asumido plenamente con todas las consecuencias. José, una vez superada su crisis política, conecta de nuevo con la lucha que ha dado sentido a su vida. Elena acumula sobre sí otra frustración más: en una sociedad machista no tiene más destino que ser madre o amante. Cuando entre los dos las cosas empiezan a ir mal, lo único que sabe hacer es esperar largas horas. Y lo que empezó como una recuperación del pasado, termina como una lúcida asunción del presente. Cada uno va por su lado. El reproche final de Elena a José, ese "¿Y yo...?", que queda flotando entre ambos, sin respuesta, es una acusación todavía no concretada frente a una sociedad clasista, alienadora, hecha por los hombres a su medida. José tiene una respuesta, revolucionaria, a sus frustraciones. Elena, si quiere seguir el camino de lucidez de sus últimos días, tiene también que seguir el único camino que la lleve a una liberación definitiva.



Dirigida con excelente sentido narrativo, "Asignatura pendiente" es una crónica llena de inteligencia de una generación, de una época. Verdadero cine popular, señala un camino apenas explotado en nuestro país por razones obvias. Su franqueza política, su crítica eficacísima de la reforma fraguista, son un ejemplo de cine inmediato, de un valor testimonial que produce un auténtico impacto en el público. A la excelencia del guión y de la dirección se une una magnífica interpretación de Sacristán y de Fiorella Faltoyano en los dos papeles principales. El gran actor argentino Héctor Alterio da vida a la figura de García Meana, el veterano dirigente de Comisiones Obreras, el "obrero de acero inoxidable", y Antonio Gamero cumple muy bien su papel del "Trotsky", el "rojo" entrañable, el camarada gruñón pero siempre disponible.

FELIX MURIEL



Los pequeños comerciantes, en huelga contra el comercio monopolista

Barrio del Pilar

Comerciantes y vecinos no fueron vencidos

"El Ayuntamiento de Madrid decidió ayer por la mañana, en el curso de su Pleno mensual, no aprobar definitivamente la construcción del centro comercial de La Vaguada, en el barrio del Pilar, y pedir dictamen del Servicio de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones Locales, dependiente de la Dirección General de Administración Local". *El jueves 28 de abril daba la prensa madrileña esta noticia, que, por las circunstancias en que se producía, era más bien un parte de guerra: la guerra declarada por vecinos y comerciantes del barrio del Pilar contra la construcción de un centro comercial monstruo, atentatorio contra los intereses de ambos. Una guerra larga y compleja, en la que vecinos y comerciantes acababan de ganar una batalla importante, aunque todavía no la decisiva, consiguiendo el aplazamiento de la decisión oficial al respecto, quizá hasta el momento en que las instituciones implicadas puedan democratizarse tras las elecciones generales y responder más a las necesidades populares. Una guerra de origen antiguo en la que los bandos estaban muy claros: de un lado, el capital especulativo y multinacional, amparado por normativas oficiales; del otro, vecinos y pequeños comerciantes, unidos en sus intereses antimonopolistas y en acciones de masas sin precedentes.*

LA VAGUADA ES SUYA

La disputa en torno a La Vaguada entre José Banús, S. A., y los 175.000 habitantes de la zona circundante data de 1973, cuando, acogiéndose a planes y ordenanzas municipales que vienen de 1964, Banús vende a un precio especulativo a una sociedad francesa especializada en centros comerciales los terrenos de La Vaguada, 126.000 metros cuadrados edificables, para construir allí un gigantesco centro comercial, con grandes almacenes, supermercados, galerías de alimentación, Bancos, etcétera. Los vecinos se oponen al proyecto, reclamando La Vaguada para parque público, complejo polideportivo, centro escolar, etcétera, acogiéndose a derechos generales a la salud, la cultura y el esparcimiento, no garantizados en aquel barrio, donde viven hacinados (9.000 habitantes por hectárea) y privados de todos aquellos servicios sociales que se les prometía, no obstante, cuando adquirieron sus viviendas.

A partir de 1975 la lucha de los vecinos trascendió al gran público, combinándose en ella recursos legales —perdidos— y acciones de masas —ganadas—. Agrupados en torno a la Asociación Vecinal La Vaguada es Nuestra, que congrega a 19 entidades ciudadanas del barrio del Pilar, los vecinos de aquel barrio han conseguido, tras un largo tira y afloja, que el proyecto, cuya ejecución se debía aprobar el día 27, haya sido aplazado "sine die", tras una serie de manifestaciones realizadas en el barrio y concentraciones ante el Ayuntamiento, que han desembocado en su presencia en el Pleno del día 27.

UNA HUELGA ANTIMONOPOLISTA

Lucha vecinal que recibió un refuerzo decisivo: la huelga de los establecimientos de alimentación, lanzada para ese mismo dia del Pleno municipal por las organizaciones de comerciantes pequeños y medianos del barrio contra la construcción del centro comercial, y secundada por la casi totalidad de los tenderos de alimentación madrileños. Junto a la reivindicación concreta salia a relucir allí el instinto de supervivencia de los 50.000 pequeños y medianos comerciantes madrileños frente al ataque combinado de los grandes intereses comerciales apoyados por la política oficial.

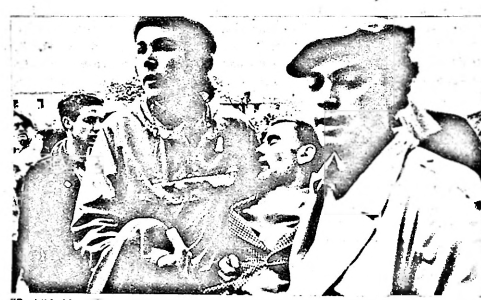
La problemática de los pequeños y medianos comerciantes tiene muchos puntos en común con la de los trabajadores en general y con la de los vecinos en concreto. Ellos mismos son vecinos que trabajan en condiciones de desamparo de la Seguridad Social, de horarios extenuantes, sin vacaciones y con unos márgenes comerciales impuestos por los mayoristas. Quizá la mayoría de ellos se instalaron en los barrios madrileños en los años 60, procedentes del campo, o en los 70, retornados de la emigración, en locales adquiridos o alquilados a los mismos promotores monopolistas que, como Banús ahora, después de explotarles como a sus convecinos les crean ahora la competencia de los grandes centros comerciales.

EL "COMPLEJO" ESPECULATIVO

Al calor de los planes de ordenación metropolitana y comercial de Madrid en estos últimos quince años, vecinos y pequeños comerciantes se han visto así manipulados y explotados por el complejo formado por promotores, capital financiero, mayoristas, grandes almacenes y altos funcionarios connivientes. En lugar de enfrentarse entre sí, como pretenden quienes les azuzan para desviar la atención de sus manejos, comerciantes y vecinos han demostrado que la unidad es posible y necesaria contra ese "complejo" de intereses que, en el caso de La Vaguada, se extiende a una multinacional incluso, y que es el que les mete a todos en los "ghettos" insalubres de los barrios, les impone los precios especulativos en los alimentos, les priva de servicios sociales y, en definitiva, les arruina a unos y otros.

Ahora vecinos y comerciantes del barrio del Pilar declaran que *"seguiremos la lucha" en la calle, en las tiendas y en la mesa de negociaciones, a la que piensan forzar a ir a quienes creían que iban a hacer su agosto en abril.*

FRANCISCO ORTIZ



"Prohibir Montejurra 1977 es legitimar la agresión fascista del año pasado", declaró recientemente José María Zavala.

Un Montejurra prohibido

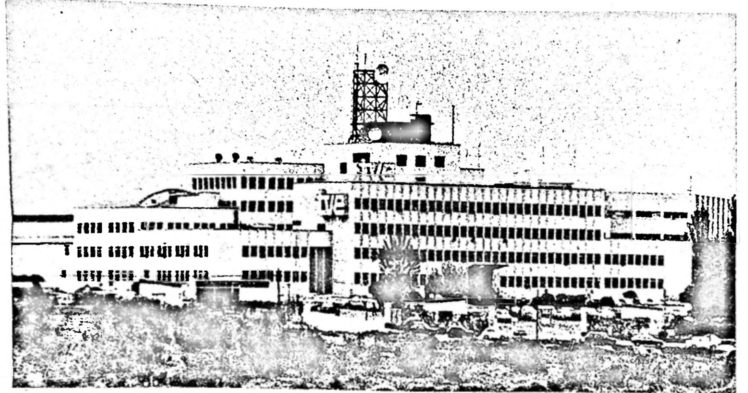
Todo resulta como un juego de contradicciones. Aunque un juego grave y peligroso. Por primera vez en los últimos treinta y ocho años, el Gobierno ha prohibido los actos de Montejurra, la gran fiesta carlista... La medida fue hecha pública a través de una nota del Gobierno Civil de Navarra, en la que se dice que "pese al compromiso asumido por la Hermandad solicitante de velar por el desarrollo pacífico de los actos se ha puesto de manifiesto la existencia de fuertes tensiones entre distintos grupos que pretenden manipular su celebración"...

El pasado año, el Gobierno Arias-Fraga aparecía como flagrante cómplice en el asesinato de dos jóvenes carlistas, muertos por los disparos de bandas fascistas que campaban por sus respetos en presencia de las Fuerzas de Orden Público. En esta ocasión, el Gobierno Suárez no sólo no asume su función de asegurar la celebración pacífica del acto —es decir, de controlar a las bandas ultras para que no repitieran la masacre—, sino que lo prohíbe.

Según parece, los ultras estaban de nuevo organizándose para asistir a Montejurra, e incluso Fuerza Nueva había enviado una circular a sus militantes con este propósito. Pero todo esto tenía que ser conocido por la autoridad gubernativa y evitado. Esa es su misión. En cualquier caso, estos y otros extremos iban a ser tratados en el curso de una entrevista que, el mismo día en que el Gobierno Civil de Navarra hacía pública su nota, el presidente de la Hermandad del Via Crucis de Montejurra, Juan Pedro Arriaza, y el dirigente del Partido Carlista, Mariano Zufia, habían solicitado con el ministro de la Gobernación, Martín Villa... Sin que obtuvieran ni siquiera respuesta.

Ante esta actitud del Gobierno, el Partido Carlista ha hecho pública una declaración en la que expresa su más enérgica protesta por aquélla y su propósito de mantener la convocatoria. Y señala: **"Mientras que se obstruye la legalización del Partido Carlista se concede carta legal a las organizaciones ultras dirigidas por los responsables de los sangrientos sucesos de 1976, con lo que la conclusión es que el Gobierno, con la no legalización del Partido Carlista y la prohibición de Montejurra, no hace otra cosa que legitimar el fascismo".**

La declaración concluye con las siguientes palabras: **"Esta prohibición puede demostrar la debilidad de un Gobierno que intenta ocultarla con actos de abuso de poder. El Partido Carlista mantiene su convocatoria a Montejurra porque está en su derecho. Ha manifestado y demostrado los propósitos pacíficos y democráticos. Todo el Gobierno es responsable de las consecuencias que esta arbitrariedad puede originar"...**



Muralla china en RTVE o la información secuestrada

Pese a los trascendentales sucesos que últimamente está viviendo el país, la programación televisiva se ha mantenido imperturbable. Como una inacabable y peregrina muralla china entre la realidad y el espectador, por la que sólo se filtran de vez en cuando leves indicios de vida.

Inútil explicar que frente a esa muralla pueden estrellarse muchos planteamientos veraces, justos y urgentes para tantos y tantos ciudadanos que se sientan al cabo del día ante el aparato "a verlas pasar".

Inútil recalcar que, por encima de la inteligencia o zafiedad del planteamiento ideológico, está, en el caso de la televisión, la fuerza y el impacto del medio como tal; su capacidad técnica para convencer con la mentira mayor, y de conseguir la atención para la estupidez más grande.

Todo ese proceso que conduce al pueblo a convertirse en "público", a cambiar la acción por el espectáculo de la misma, a atender a lo que no necesita y responder a lo que le perjudica, no es, sin embargo, la obra de un aparato, sino de un sistema de vida que expulsa al ciudadano una y otra vez de la participación real en la cultura, el ocio y la política, y por supuesto, de su configuración.

Es así como la televisión llega a convertirse en el falso refugio en el que se prolongan, disfrazadas de pasatiempos, las rígidas normas de las que se va huyendo; las normas con las que el capital explota en el trabajo y reprime en la vida social y política.

La alternativa a esta situación es, por lo tanto, doble: ha de cambiar la orientación de RTVE de manera que responda a las necesidades del público, en lugar de explotarlas, y han de cambiar las condiciones de vida que han convertido la televisión en el "plan" de miles de españoles cuando acaba el trabajo.

LA LUCHA EN RTV

Todo esto, que como simples espectadores puede parecer complicado o alarmista, está muy claro para los trabajadores del medio, para los que participan en la producción de los programas y viven las características que reviste la lucha democrática en ese santuario de los valores oficiales que es RTVE, monopolio del Estado, carente de personalidad jurídica y de autonomía financiera, encuadrado como órgano de la Administración Central en el seno de la Dirección General del Ministerio de Información y Turismo, y regida por un consejo rector ligado al mismo. Sobre su estructura orgánica y funcionamiento no hay nada legislado, con lo que estos aspectos marchan a merced de las vicisitudes políticas del momento, puesto que la mayoría de los cargos de responsabilidad pertenecen a funcionarios de la Administración o a personas designadas por el ministro o director general en curso.

Hace sólo unos meses, los trabajadores de RTVE tuvieron una demostración palpable de por dónde iban los tiros de su empresa. Fue una ocasión en la que plantearon la amenaza de una huelga general por motivos laborales: la respuesta inmediata fue la concesión de todas las reivindicaciones.

A raíz de los últimos acuerdos, los puntos de índole laboral que quedan sobre el tapete son tres: participación de los representantes de los trabajadores en los órganos de decisión de la empresa, creación y consolidación de las sociedades de redacción en los servicios informativos y eliminación de cargos y categorías salariales que no corresponden a las funciones desempeñadas, sino a una política de división de los trabajadores bien conocida y ampliamente practicada en RTVE (existen sólo en la especialidad de "cámara", cinco categorías, y sólo en Madrid, un total de 350 personas con cargos de jefatura).

En el aspecto profesional es donde se da una mayor coincidencia de planteamientos entre los trabajadores, al margen de su categoría o ideología. Existe un manifiesto interés, sobre todo a nivel de mandos intermedios, por desvincular la labor profesional de cualquier exigencia de otro tipo; por romper con la situación actual, en la que las responsabilidades se conceden por motivos políticos fundamentalmente, creando un sistema de ingreso que permita "profesionalizar la casa". Lo cual no tiene nada que ver con la política desarrollada por Ansón desde que entró en ella, de profesionalizar a base de nombrar muchos jefes, profesionales, pero sobre todo, adictos.

La huelga más reciente realizada en RTVE, y que ha transcendido escasamente a la opinión pública, fue secundada por la mayoría de los jefes y sectores profesionales. Fue una huelga política como protesta expresa por la manipulación informativa que se desató en torno a la matanza de la calle Atocha. Paró durante todo el día el sector de producción.

LAS ALTERNATIVAS

Existe hoy una alternativa política para RTVE muy generalizada entre los trabajadores, y una iniciativa cara a las elecciones de un núcleo de demócratas. Ambas ofrecen, desde la única perspectiva que permite garantizar la eficacia de las propuestas, desde la RTVE, nuevas vías de actuación.

Respecto a la dependencia de RTVE, la opinión más generalizada entre los trabajadores es la más moderada de las que se han difundido: se considera que las directrices de televisión, las grandes líneas generales de cuál deba ser su funcionamiento, deberán corresponder a un Comité Parlamentario en el que estén representadas todas las fuerzas presentes en el Parlamento.

La plasmación concreta de las líneas generales correspondería por entero a las sociedades de redacción y equipos profesionales. Se rechaza todo tipo de censura ideológica, y se señala por la mayoría de los trabajadores la oposición a los canales de televisión privada, que pese a sus aparentes ventajas, sólo ofrecen posibilidades a la derecha por sus altísimos costes.

Se propone, asimismo, la existencia de un canal nacional en castellano para todo el país, un canal cultural y educativo con emisión en castellano y, en cada una de las lenguas del Estado, un canal por cada nacionalidad en su idioma, y canales suficientes para las diversas regiones.

Cara a las elecciones, las posibilidades de incidir y modificar la situación de RTVE en un sentido democrático son mínimas, y los propios trabajadores lo saben mejor que nadie. La capacidad de manipulación de este medio supera con creces cualquier tipo de control que los trabajadores puedan proponer. No obstante, la existencia de una oposición explícita dentro de RTVE a la política oficial hará imposible que, en la democracia, se siga por los actuales derroteros.

Se han enviado escritos al director general de RTVE y a los medios de comunicación, exigiendo la igualdad de trato para todas las fuerzas políticas sin excepción.

Se ha constituido una comisión de trabajadores para detectar todas las irregularidades surgidas en RTVE en el período electoral y enviar información a la prensa y a los partidos. Se está haciendo un informe-análisis sobre la programación de temas internacionales, que siempre se han orientado con el mismo fin, en función de la situación nacional.

AURORA MARTIN

Tribuna de "M. O."

El verdadero problema

En el artículo publicado en la Tribuna Libre de "El País" del 28 de abril bajo el título "Más en torno al Centro", el señor Fraga se lanza a una descalificación general de las fuerzas democráticas utilizando diversos "argumentos": niega entidad al Centro Democrático, reprocha al socialismo su anacronismo marxista, pone una vez más en cuestión las intenciones democráticas del Partido Comunista de España y su propuesta de pacto constitucional. Al mismo tiempo, el artículo nos ofrece el ideal soñado del líder de Alianza Popular: un espacio político hegemonizado por Alianza Popular en el que el socialismo tendría un sitio a condición de que renunciase a poner en cuestión las actuales estructuras socioeconómicas, que es lo que realmente se esconde bajo su invitación de que abandone el marxismo.

Todo esto no es ninguna novedad. Ya en tiempos de Franco, un proyecto de esta índole alentaba bajo el programa lanzado por Arias Navarro a partir de su discurso en febrero de 1974 en las Cortes, y que naufragó en el otoño de aquel año ante la cerrazón de los sectores ultras, que no estaban dispuestos a admitir ni la mínima revocación de la fachada del franquismo. El proyecto fue retomado, muerto Franco, por el Gobierno Arias-Fraga, naufragando esta vez merced a la oposición de las fuerzas democráticas.

El señor Fraga, con sus disquisiciones en torno al centro geométrico, oculta un dato fundamental: las diferencias existentes en la actualidad entre Alianza Popular y, por lo menos, la mayoría de las fuerzas agrupadas en el Centro Democrático, respecto a lo que constituye hoy el problema esencial: el dotar a España de una constitución democrática; por tanto, el carácter constituyente o no de las Cortes que salgan de las elecciones del 15 de junio. Esta diferencia entre el Centro Democrático y Alianza Popular se ha manifestado hace poco frente a otro de los problemas capitales de la oposición continuismo-democracia: la legalización del Partido Comunista. De ahí que los comunistas señalemos como objetivo fundamental de las próximas elecciones lograr que Alianza Popular consiga el menor número de votos y extendamos nuestra propuesta de pacto constitucional hasta el Centro.

Lo que podemos esperar de Alianza Popular es, a lo más, una revocación de fachada, un neofranquismo. Los hombres de Alianza Popular representan el franquismo de los años sesenta, cuando la mayoría de ellos ascendieron a responsabilidades gubernamentales. La diferencia de este franquismo con el de los Girón, Blas Piñar, etcétera, no es otra que la que va del franquismo de los años cuarenta al de los sesenta. Pero persiste la misma voluntad de discriminación contra las fuerzas políticas y sindicales obreras y populares, las cortapisas a los derechos de nacionalidades y regiones, sin cuya presencia y reconocimiento no es posible una mínima estabilización de la situación en España. Los nostálgicos del franquismo no deben olvidar que la crisis del régimen autoritario en España empezó mucho antes de la muerte del dictador.

Si el señor Fraga vertiese las opiniones que expone acerca del marxismo no en un alegato político, sino en un ejercicio de examen de la Facultad de Ciencias Políticas, de la que es catedrático, merecería una calificación que mancharía su brillante expediente académico. Se puede ser conservador y antimarxista sin necesidad de resolver el marxismo en el cúmulo de tópicos a que lo reduce el señor Fraga. En lo que se refiere a los comunistas, el líder de Alianza Popular persiste en su conocido argumento de juzgarnos por lo que ha ocurrido en otros lugares; con la misma lógica podríamos contestarle hablando del Portugal de Salazar o el Chile de Pinochet, etcétera. Pero no; nosotros pedimos que se nos juzgue por nuestra trayectoria bajo el franquismo y por nuestras posiciones actuales, en definitiva, por nuestra conducta, no *por la de otros. Y con el mismo rasero medimos a Alianza Popular. Entonces, nos parece que no es precisamente el señor Fraga y sus compañeros de Alianza Popular los que nos pueden dar lecciones de democracia. Basta consultar las respectivas propuestas constitucionales de cara a las próximas Cortes para comprobar quién defiende una auténtica democratización de las instituciones políticas.*

En conclusión. El problema que hoy tiene planteado España, el que se va a dirimir en las próximas elecciones, no es de capitalismo-socialismo, sino el de dictadura-democracia, el de continuismo-democracia. En esta perspectiva, Alianza Popular se alinea entre las fuerzas del continuismo, mientras que la voluntad constituyente de liquidación de los vestigios de las instituciones políticas del franquismo, en suma, de dotar a España de una constitución democrática, es lo que define el arco de fuerzas democráticas. Responsabilidad de las fuerzas democráticas es no frustrar este objetivo, lo que exige la articulación de los medios oportunos: desde un sistema de alianzas para la elección del Senado hasta un pacto constitucional en las futuras Cortes.

JUAN TRIAS VEJARANO
Profesor Facultad Ciencias Políticas y Sociología
Universidad de Madrid

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo obrero

PCE

Por la dureza de la represión aplicada por la Fuerza Pública

Un 1.º de Mayo "franquista"

"Las órdenes dadas a la Fuerza Pública y la actuación de ésta fueron brutales. Típicamente franquistas... Todo esto responde a una clara maniobra electoralista del Cobierno, que trata de marginar a las organizaciones de izquierda y de sembrar un clima de terror que evite el ingreso de miles de trabajadores en las centrales democráticas. Se nos quiere imponer una libertad vigilada".

En Madrid, los dirigentes de las centrales sindicales democráticas habían estado gestionando hasta el último momento con el gobernador civil la autorización de las manifestaciones convocadas conjuntamente. Pero todo fue inútil.

El gobernador utilizó lo que los dirigentes sindicales han calificado de "chantaje del miedo" y mantuvo su negativa. Incluso llegó a proponer que la fiesta del 1 de Mayo **"se celebrara otro día..."**. Y, como denunciaba "Diario 16", en un editorial publicado la víspera, **"lo que pudo haber sido el 1 de Mayo de la libertad sindical se convirtió en el 1 de Mayo del bote, del bote de humo, claro..."**.

Más de doscientos heridos y más de ciento cincuenta detenidos (en protesta de lo cual hicieron huelgas los trabajadores de varias empresas, Kelvinator y John Deere entre ellas) son un balance concluyente...

La principal concentración unitaria había sido convocada en la barriada obrera de Vallecas. Se trataba de iniciar una marcha desde el Metro de Nueva Numancia y de concluirla en las inmediaciones del campo de fútbol del Rayo Vallecano. Sin embargo, no fue posible ni siquiera que los miles de trabajadores, que acudieron desde distintas zonas de Madrid, pudieran llegar a concentrarse masivamente por unos momentos. La Policía Armada había "tomado" materialmente la zona e impedía que se produjeran manifestaciones amplias.

No obstante, los miles de trabajadores (se puede calcular en una cifra que oscila entre cincuenta y setenta mil) no dejaron de efectuar "saltos" y manifestaciones en las distintas zonas de Vallecas.

Contra ellos, las Fuerzas de Orden Público actuaron con una brutalidad que, como decía un trabajador, "recordaba a los peores años de la dictadura". A las diez y media comenzaron a lanzar botes de humo contra las manifestaciones que empezaban a formarse ya por la avenida Ciudad de Barcelona. Y no se detuvieron aquí. También los lanzaron directamente contra los trabajadores que se encontraban más cerca e incluso contra los vecinos que contemplaban la "masacre" desde las ventanas de sus domicilios, como el cerrajero Diego Giménez Arias, al que hirieron de suma gravedad.

Al tiempo, golpeaban con una brutalidad increíble a todos los que lograban detener (como a los quince obreros que atraparon entre un "jeep" y un autobús de la Policía Armada en la calle Sánchez Barcáiztegui), sacaban por los pelos a los conductores de automóviles y lanzaban los perros contra los obreros que permanecían en las calles...

Iguales métodos utilizaron contra los cenetistas que intentaron llegar hasta la glorieta de Quevedo, y que fueron golpeados también por grupos de extrema derecha. Al ser disueltos, los cenetistas se desplegaron hacia la Gran Vía, donde coincidieron con trabajadores de las restantes centrales.

CASA DE CAMPO: UN FINAL BRUTAL

En la Casa de Campo parecía que la actuación de la Policía Armada iba a ser otra... Allí, en la colina de las Siete Hermanas, miles de trabajadores se reunieron desde las tres hasta las seis de la tarde y escucharon las palabras de Marcelino Camacho (por la mañana había visitado las tumbas de Patiño y de los abogados asesinados), que habló de la "conquista", que no regalo, de la "legalidad" y de la necesidad de "unidad sindical"... Al final, parecía que todo podía acabar sin mayores problemas.

Sin embargo, no fue así. Cuando unos centenares de obreros se dirigían hacia el Metro, la Policía Armada comenzó a cargar contra ellos. Y contra las familias que, con niños, se encontraban en las terrazas de los bares próximos al Metro. Las escenas de pánico volvieron a reproducirse cuando las Fuerzas de Orden Público irrumpieron en la misma estación o, arma en mano, desalojaban a los clientes que permanecían en la barra de los bares.

A media tarde, cientos de socialistas se reunían en el cementerio civil para rendir homenaje al fundador del Partido Socialista Obrero Español, Pablo Iglesias. Allí, con banderas y pancartas y claveles rojos en las solapas, estuvieron Felipe González, Rodolfo Llopis y Juan Prat, que pronunciaron unas palabras sobre la figura del "abuelo" y entonaron con sus compañeros "La Internacional".

DUREZA EN BARCELONA Y OTRAS ZONAS

Similar dureza empleó la Policía Armada para impedir las manifestaciones convocadas conjuntamente por las centrales sindicales en otras zonas del Estado.

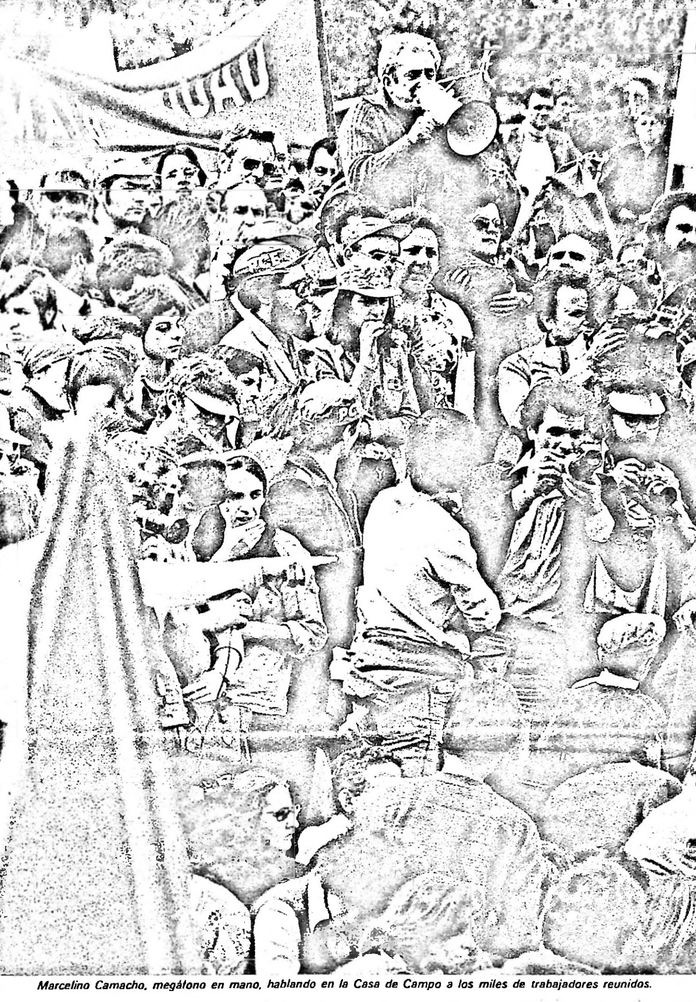
En Barcelona, la Policía Armada, que desde las primeras horas de la mañana había "tomado" también prácticamente toda la ciudad, disolvió a todos los grupos que intentaban acercarse al paseo de San Juan e hirió gravemente a un estudiante mexicano, Gerardo Paredes, que recibió un disparo de bala de goma en el corazón, que le produjo la rotura de la vena aorta.

Por el contrario, la concentración autorizada de Castelldefels logró reunir a unas veinte mil personas...

DUREZA EN BILBAO Y VALLADOLID

Igual hicieron en Bilbao contra los miles de trabajadores que habían logrado concentrarse en la plaza del Arenal para, desde allí, dirigirse a la plaza de España. Unas cinco mil personas iniciaron la marcha, encabezada por los dirigentes sindicales, entre ellos Tomás Tueros, del Secretariado Nacional de CC. OO., y Nicolás Redondo, secretario general de la UGT, que intentaron negociar la continuación de la manifestación. Pero la Policía Armada cargó violentamente contra los trabajadores, obligando a muchos a lanzarse a las vías del tren o a la ría del Nervión e hiriendo a una veintena de ellos.

En Valladolid cargaron también brutalmente contra los trabajadores que intentaron llegar al estadio José Zorrilla. Una manifestación posterior que había logrado comenzar a marchar en el barrio de las Delicias fue también disuelta, luego de que unos provocadores hubieran lanzado un cóctel "molotov" cerca de la Policía Armada...



Marcelino Camacho, megáfono en mano, hablando en la Casa de Campo a los miles de trabajadores reunidos.

CARGAS EN ASTURIAS, VALENCIA Y GALICIA

Con una dureza igual cargaron las Fuerzas de Orden Público contra los trabajadores que pretendieron llegar a la plaza de toros de Gijón al mitin convocado conjuntamente por las centrales. Entre los heridos se encontraba el profesor Francisco de Asís, al que la Fuerza Pública le fracturó una pierna, y Alberdi, secretario de CC. OO., que tuvo que ser hospitalizado con una amnesia momentánea.

En Valencia, en fin, los trabajadores tampoco lograron manifestarse masivamente en el centro de la ciudad. Y otro tanto ocurrió en La Coruña, si bien llevaron a cabo diversos "saltos" formados por varios cientos de obreros, como en Vigo o Pontevedra, y mítines, como en Santiago de Compostela.



ALEGRIA Y ORDEN EN LOS ACTOS AUTORIZADOS

Otro panorama bien distinto fue el que presentaron los diversos actos autorizados en otras zonas, en donde los trabajadores festejaron el 1 de Mayo en un clima de alegría y entusiasmo. Y en un perfecto orden...

Unos ocho mil trabajadores se congregaron en el Parque del Tío Jorge, en Zaragoza. Allí hablaron, primero, representantes de las empresas en lucha, y luego, los dirigentes de las centrales sindicales. Más tarde, el grupo de teatro Estable escenificó una obra en la que se denuncia la situación del campo aragonés. Y el acto concluyó con las canciones de José Antonio Labordeta, Tomás Bosque, Boira y del grupo La Bullonera.

Por su parte, cinco mil trabajadores asistieron a un mitin autorizado en Pamplona, celebrado en la explanada de la vuelta del Castillo, y en el que intervinieron los dirigentes de las centrales sindicales. Momentos antes, la Policía Armada había disuelto una manifestación convocada únicamente por UGT y detenido a algunos de los militantes de esta central.

Al tiempo, unos dos mil trabajadores se concentraron en los jardines de El Sardinero, en Santander, que, desde primeras horas de la mañana, aparecía vigilado por fuertes contingentes de la Fuerza Pública y que, tras dialogar con los dirigentes obreros, permitió la celebración del mitin. Concluido éste, los trabajadores se dirigieron en manifestación hacia unos pinares próximos, donde comieron en un ambiente de camaradería.

A su vez, cientos de trabajadores de Guadalajara celebraron el 1 de Mayo en La Fuente de la Niña, donde las centrales sindicales habían colocado tenderetes y quioscos.

Mientras tanto, los obreros de Salamanca celebraban la jornada con un acto en el cementerio, donde se reunieron unas trescientas personas. Allí fue leído un comunicado conjunto de las centrales sindicales. El acto concluyó ante la tumba de Serafín Holgado, abogado militante del PCE asesinado en Atocha por los fascistas, sobre cuya lápida fueron colocados unos ramos de flores al tiempo que se cantaba "La Internacional". Posteriormente, en la "zona de nadie" se rindió homenaje a los caídos bajo la dictadura. El cortejo intentó por último dirigirse en manifestación hacia la ciudad, pero fue disuelto por la Policía.

RV-P.